



Columnas Nacionales

17 novembre 2025



TEMPLO MAYOR

F. BARTOLOMÉ



LOS INCIDENTES de **violencia** registrados el sábado en el Zócalo capitalino deben llamar la atención de todos los actores políticos. Normalizar las zacapelas y las agresiones en las **manifestaciones** no es lo mejor.

MENOS CON GRUPOS DE **reventadores** cuyo propósito es dar al traste con cualquier protesta y al final dejar una secuela de **daños humanos y materiales** que nada tienen que ver con las manifestaciones políticas.

EL ECO DE ESTAS protestas puede no ser el mejor a nivel nacional e internacional. Muchos **medios extranjeros** dieron importancia a la manifestación pacífica pero en otros la **magnificación** de los hechos resulta hasta delirante.

UN EJEMPLO es el influencer conspiranoico **Alex Jones**, quien de plano escribió: "El gobierno mexicano está al borde del colapso", lo cual es un poquito exagerado. Y más cuando afirmó que el país se rebelaba contra (¡agárrrense!) "la presidenta comunista respaldada por China".

EVIDENTEMENTE se trata de una exageración y Jones ha llegado al extremo de decir que el **gobierno de Trump** no está suficientemente a la derecha, pero el asunto de fondo es que así como él, varios más de los influencers radicales de EU reflejaron una imagen de México que en nada beneficia al país.

LO QUE SI debe tomarse nota es que las manifestaciones con talante pacífico se reprodujeron en muchas ciudades del país. Más allá de las discusiones que se tienen en la CDMX sobre el tema, debe considerarse la preocupación en muchas regiones por la extorsión, la violencia, la inseguridad y la ausencia de autoridad.

• • •

QUIEN YA COMENZÓ a mover las piezas del tablero michoacano es **Omar García Harfuch**, pues ayer uno de sus cercanos fue nombrado como nuevo titular de la **Secretaría de Seguridad Pública** estatal.

SE TRATA DE **José Antonio Cruz Medina** al que el gobernador **Alfredo Ramírez Bedolla** designó en lugar de **Juan Carlos Oseguera**, cuya permanencia resultaba insostenible en el cargo dada la crisis de inseguridad y violencia en Michoacán.

QUIENES LO CONOCEN dicen que Cruz Medina llegó a Morelia precisamente como enviado de García Harfuch, como subsecretario estatal de **Investigación Especializada**, un área que trabaja de la mano con la Secretaría federal.

LO QUE EMPIEZA A OCURRIR en **Michoacán** se parece mucho a lo que ya ha pasado en **Sinaloa**, con resultados igualmente insuficientes.

EL GOBIERNO federal ha tomado el control de las policías en el estado nortero y de las estructuras de seguridad, pero en el día a día la autoridad estatal sigue en manos de un gobierno cuestionado como el de **Rubén Rocha**.

EN MICHOACÁN, Ramírez Bedolla tiene mucha responsabilidad en la **descomposición** del ambiente y en el descuido de las tareas locales de seguridad. Si no cambia la estrategia política, como ocurre en Sinaloa, difícilmente se compondrán las cosas en la entidad purépecha.

BAJO RESERVA

¿Ya no hay pudrición en Tabasco?

:::: Nos comentan que ayer quien de plano evitó declarar sobre el caso de **Hernán Bermúdez Requena**, exsecretario de Seguridad de Tabasco y presunto líder del grupo criminal La Barredora, fue **José Ramiro López Obrador**, hermano del expresidente **Andrés Manuel López Obrador** y



ARCHIVO EL UNIVERSAL

José Ramiro López Obrador

actual secretario de Gobierno de Tabasco. Ayer, en la visita de la presidenta **Claudia Sheinbaum** a Villahermosa, se le preguntó al funcionario estatal sobre este caso que ha sacudido al gobierno estatal y federal, y que él mismo calificó como una "pudrición", sin embargo, esta vez evitó declarar sobre el tema y dijo que mejor se le pregunte a la Fiscalía que es quien trae el tema. Será que la pudrición ya desapareció, o que alguien le pidió a don José Ramiro cerrar la boca.

La Corte se sube al tren de las condenas

:::: Después de que el gobierno federal y políticos cercanos a la Cuarta Transformación condenaron la violencia que se generó por grupos violentos al final de la marcha convocada por la Generación Z, las y los ministros de la nueva Su-



ARCHIVO EL UNIVERSAL

Corte condenó la violencia

prema Corte de Justicia se dieron tiempo para unirse a estas condenas. Nos dicen que ojalá en la Corte también tengan tiempo para avanzar con los rezagos, que no son menores, pues nos hacen ver que tienen por resolver más de mil 300 temas pendientes, entre los que se encuentran algunos de suma importancia, como la militarización del espacio aéreo, la sentencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos que obliga a México a eliminar la prisión preventiva oficiosa, también 178 acciones de inconstitucionalidad o las 168 controversias constitucionales que esperan resolución.

Voten contra el régimen, pide Monreal

:::: Ayer se dio desde el oficialismo una lluvia de condenas a los actos violentos vividos el sábado



ARCHIVO EL UNIVERSAL

Ricardo Monreal

tras las manifestaciones de Generación Z. Una de las que más llamó la atención fue la del coordinador de la bancada de Morena en la Cámara de Diputados, **Ricardo Monreal**, quien pidió que las inconformidades contra el gobierno se expresen a través de las urnas, es decir, que quienes no están de acuerdo con el régimen voten contra él. Algunos nos comentan que, aunque la postura de don Ricardo es políticamente correcta, algunos miembros de su bancada esperan que no sean muchos los que le tomen la palabra.

El futuro del INE

:::: Nos hacen ver que, aunque no hay proceso electoral, el INE no tendrá un año tranquilo en 2026. Nos recuerdan que habrá un cambio en el pleno con la salida de tres consejeros: **Claudia Zavala**, **Dania Ravel** y **Jaime Rivera**. Los tres consejeros son identificados como las voces más críticas dentro del órgano electoral. La duda es quién llegará al Consejo General en su lugar. ¿Serán perfiles afines al oficialismo como sucede con la mayoría en el pleno del Tribunal Electoral? No hay que olvidar que en 2027 habrá elecciones intermedias, elección judicial (segunda parte) y una posible revocación de mandato.



Sacapuntas

RESALTA UNIDAD CON EL PUEBLO



CLAUDIA
SHEINBAUM
PARDO

Entre el gobierno y el pueblo no hay divorcio, así lo aseguró la presidenta de México, **Claudia Sheinbaum Pardo**, desde Tabasco, en compañía del gobernador **Javier May**. La mandataria dejó muy claro que, cuando el gobierno responde a su pueblo, no hay fuerza que lo pueda detener, pues esta cercanía los hace invencibles, y de hecho, aseguró, esa es la base de la aprobación de su mandato. Siete de cada 10 mexicanos aprueban su gestión.



LUISA MARÍA
ALCALDE

EN DEFENSA DE LA PRESIDENTA

La dirigencia de Morena, que encabeza **Luisa María Alcalde**, llamó a sus Comités Seccionales de todo el país a informar a la ciudadanía lo que pasa en México, para contrarrestar la falsa información financiada por la oposición, como el fin de semana, en donde hubo pocos jóvenes y muchos intereses políticos para atacar a la presidenta **Sheinbaum**.



CLARA
BRUGADA

TODOS SE SUBEN CON BRUGADA

Espaldarazo recibió la jefa de Gobierno **Clara Brugada** por parte del Gobierno Federal en la Nueva Línea 1 del Metro, que dirige **Adrián Rubalcava**. En representación de la presidenta **Sheinbaum**, la secretaria de Gobernación **Rosa Icela Rodríguez** reconoció en la mandataria capitalina éste como uno de los primeros grandes logros de gobierno.



MIGUEL RUBIO
BARTHELL

OPORTUNISTA

Identificado con la ultraderecha, **Miguel Rubio Barthell**, activista y dizque asesor político ligado al Partido Acción Nacional (PAN), intentó colgarse, el pasado fin de semana, de la marcha de la Generación Z y desde Yucatán llamó a seguir protestando. "Miren cuántos idiotas somos acá", lanzó desde el templete.



ADRIÁN
RUBALCAVA

PRÓXIMA ESTACIÓN: LÍNEA 3

A propósito de la reapertura en su totalidad de la Línea 1 del Metro, encabezada este domingo por el director del Metro, **Adrián Rubalcava**, todo el gabinete capitalino y federal tienen oídos abiertos para escuchar qué necesita el ex alcalde y comienza, lo más pronto posible, la rehabilitación de la Línea 3, proyectada para que inicie en diciembre.



LAURA ITZEL
CASTILLO

A DISCUTIR INICIATIVAS

Habrá que estar pendientes esta semana de la agenda que tendrán en el Senado, que preside **Laura Itzel Castillo**. Van a discutir la Ley General en Materia de Extorsión, integrarán las propuestas del Poder Ejecutivo para fortalecer la justicia y protección a víctimas, con aumento a penas de prisión y mejorar la coordinación de autoridades.



OMAR GARCÍA
HARFUCH

MÁS SEGURIDAD

La Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana, a cargo de **Omar García Harfuch**, incorporó a sus filas a 98 cadetes de la sexta generación 2025 del SPF. Son 48 mujeres y 50 hombres que concluyeron su formación para fortalecer capacidades operativas de la institución y hacerle frente a la inseguridad con diversas tareas.

› Nombramiento en Michoacán

Con la novedad de que fue designado un funcionario cercano al titular de Seguridad federal, **Omar García Harfuch**, al mando de la Policía de Michoacán. Se trata de **José Antonio Cruz Medina**, quien llega como parte de las acciones de respuesta ante la crisis provocada por el asesinato del alcalde de Uruapan. Apenas en agosto pasado, el nuevo funcionario había sido designado fiscal coordinador de la fiscalía estatal, institución que destacó la relación que hay con uno de los secretarios clave del Gabinete de Seguridad federal. “José Antonio Cruz Medina, cercano al secretario de Seguridad y Protección Ciudadana, llega al cargo con una sólida trayectoria. Fue recientemente subsecretario de Investigación Especializada de la Secretaría de Seguridad Pública de Michoacán”, resaltó la fiscalía el 18 de agosto. El nombramiento, nos comentan, manda el mensaje de que rápido se están dando pasos para aterrizar el componente de seguridad del Plan Michoacán.

› Nueva convocatoria Z, pero...

Así que que “se repite la marcha”. Y es que pasaron sólo unas horas para que desde la cuenta en redes llamada Generación Z México se lanzara una nueva convocatoria a manifestarse, ahora el próximo jueves 20 de noviembre, fecha que coincide con el 115 aniversario de la Revolución Mexicana. Nos cuentan que ya simpatizantes del colectivo han expresado en redes sociales su preocupación por la coincidencia con los eventos oficiales que se realizan ese día y por la premura con la que se organiza la nueva movilización. Algunas voces advierten que la presencia de autoridades y Fuerzas Federales podría tensar el ambiente. Habrá que ver cuál será la reacción de las autoridades locales y federales ante la posibilidad de esta convocatoria. Por lo pronto, ayer mismo se anunció que la valla metálica de casi cuatro metros de altura que fue colocada para resguardar Palacio Nacional de la marcha del sábado, fue retirada esa misma noche. Pendientes.

› Ley contra extorsión, prioridad

Y nos cuentan que esta semana, una vez que termine el megapunto que se dieron, los senadores tendrán entre sus prioridades aprobar la ley contra la extorsión. Se prevé, de acuerdo con lo que anticipó la presidenta de la Cámara alta, **Laura Itzel Castillo**, que se aumentarán las penas, se mejorará el tema de la reparación del daño —se considera utilizar recursos provenientes de la extinción de dominio para la restitución de derechos de las víctimas— y se fortalecerá la coordinación entre autoridades. Entre quienes conocen del quehacer legislativo en la llamada casa del federalismo, nos dicen que esos ajustes implicarán modificar la minuta que envió la Cámara de Diputados. Es un tema que no puede demorar, nos comentan, dado el hecho de que es un delito que en los últimos años ha ido inconteniblemente al alza.

› Distintos mensajes

Y nos hacen ver que en el conjunto de mensajes que se lanzaron desde la 4T sobre la llamada marcha de la Generación Z, aunque comparten la condena a la violencia, hay diferencias. El más frontal y de descalificación ha venido de la dirigente nacional de Morena, **Luisa Alcalde**, quien ha acusado que “participaron los mismos de siempre”, que fue empujada por la oposición, que estuvieron Belaunzarán y Acosta Naranjo, que no había jóvenes, que la participación fue de 17 mil personas, que hubo millones de bots en las redes y que promovió la marcha la derecha internacional. Otra voz fue la del coordinador de los diputados de Morena, **Ricardo Monreal**, quien señaló que toda manifestación está garantizada por la Constitución, por lo cual no tiene razón de ser la violencia. También refirió: “Ahí están las urnas, ahí está la vía electoral, la vía pacífica para expresar nuestra inconformidad social o inconformidad política”, antes de cerrar filas con la Presidenta de la República.

› Batalla en las benditas

Y hablando de la marcha convocada por la Generación Z, nos dicen que donde en las últimas horas hay una ruda batalla es en las benditas redes. Y es que usuarios afines a la 4T y críticos de la misma se están dando con todo, y replicando videos que dan cuenta de momentos y expresiones de violencia ya sea verbal o física que ahí se suscitaron. Así, es posible ver sin mucho esfuerzo videos de manifestantes agredidos, pero también de elementos de seguridad que no la pasan nada bien en manos de sujetos que los logran separar de los contingentes de uniformados. En esa lucha, nos comentan, alcanzar las mayores audiencias para tratar de convencer de quién tiene la razón tras lo acontecido el sábado es el fin. El principal argumento de descalificación entre las partes es que el otro está recurriendo a la Inteligencia Artificial. Es sabido que esos pleitos al final no tienen un claro ganador o, en todo caso, que la capitalización es a mediano plazo. Por lo pronto, atentos.

› Redadas masivas no paran

Y son los paisanos que viven en la ciudad de Charlotte, en Carolina del Norte, los que se encuentran aterrados y a la expectativa ante el inicio de redadas masivas por parte del ICE que comenzaron el fin de semana pasado. El despliegue de esas fuerzas se da, según información oficial, ante el repunte de víctimas de delitos presuntamente cometidos por migrantes indocumentados, señalamiento que no forzosamente es cierto y que ya se empleó, nos comentan, en detenciones realizadas en Chicago y en otras ciudades conocidas como santuario en Estados Unidos. Es conocido que la principal población migrante de esa ciudad procede de México, aunque también de otras naciones centroamericanas. En las acciones que acaban de iniciar se ha informado que los agentes han hecho acto de presencia en iglesias y complejos de departamentos. Ahí el dato.

FRENTE POLÍTICOS

1. Tramo. Con la reapertura del tramo **Juanacatlán-Observatorio de la Línea 1 del Metro**, **Clara Brugada** y **Rosa Icela Rodríguez** mandaron más que señales de modernización, mostraron continuidad, disciplina y sello de casa. La secretaria de Gobernación acudió en representación de la presidenta **Claudia Sheinbaum** y no escatimó en reconocimientos a la obra, al equipo capitalino y a la forma de gobernar. “Cero corrupción”, “buen manejo de recursos”, “no cambios cosméticos, sino transformaciones de fondo”. Sí a la modernización con causa social, sí a la movilidad digna y eficiente, sí al modelo que construyó **Sheinbaum** y ahora ejecuta **Brugada**.

2. Bajo presión. La protesta juvenil, convocada por la generación Z y el Movimiento del Sombrero, terminó en caos, con 120 heridos, de los cuales 100 eran policías. **Clara Brugada**, jefa de Gobierno capitalina, condenó los hechos. “Los intentos de sembrar caos van a fracasar”. **Pablo Vázquez**, jefe de Seguridad, fue más directo, denunció la presencia de “grupos organizados” y lamentó que “una marcha contra la violencia haya tenido como principal forma de expresión la violencia”. Mientras tanto, la SCJN, a cargo de **Hugo Aguilar**, también fijó postura y rechaza las agresiones sufridas en su sede. Olvido histórico: las marchas siempre fueron así.

3. Control. El Plan Michoacán por la Paz y la Justicia cobra fuerza. En un operativo carretero en la caseta Santa Casilda, autoridades del Gabinete de Seguridad y de la SSPC detuvieron a **Agustín “N”**, señalado por homicidio y con orden de reaprehensión vigente. La captura ocurrió sobre la ruta Lázaro Cárdenas-Uruapan, en uno de los tramos más sensibles de la entidad. Mientras el crimen busca caminos, el Estado cierra rutas. Con operativos coordinados y presencia militar, el gobierno de la 4T responde a la violencia que ha desbordado a los municipios tras el asesinato del alcalde **Carlos Manzo**. Toda la fuerza del Estado por un bien común, la paz.

4. Congelados. Mientras millones de trabajadores mexicanos esperan su aguinaldo de 15 días, una prestación que no ha cambiado en medio siglo, los legisladores se preparan para cobrar 40 días, tomarse un megapunto y dejar dos iniciativas durmiendo el sueño legislativo. Ni la reforma presentada por **Napoleón Gómez Urrutia** en el Senado ni la propuesta más reciente de **Gabriela Benavides** en la Cámara de Diputados han sido discutidas en comisiones. El contraste es insultante, mientras un asalariado con salario mínimo recibirá poco más de 4 mil pesos, los senadores se embolsarán 175 mil y diputados 105 mil. Ellos son siempre la urgencia.

5. Héroe. **Brandon López**, policía tercero de la Secretaría de Seguridad Ciudadana, murió tras enfrentar a dos asaltantes armados en la Gustavo A. Madero. Tenía 28 años. Su muerte no fue en vano, fue en cumplimiento del deber, defendiendo a civiles durante un robo a una tienda de autoservicio. El titular de la SSC, **Pablo Vázquez**, encabezó el homenaje, con misa, bandera, último pase de lista y toque de silencio. “Su valentía es inspiración para todos”, dijo. En tiempos donde muchos señalan a la policía, **Brandon** encarna lo opuesto: entrega, riesgo, deber. Caído en acto de servicio, recordado como héroe. ¿Hasta cuándo se detendrán estas historias?

OPINIÓN

Pepe Grillo



Déficit de confianza

Tome nota porque puede ser el prólogo de cambios en el piso de arriba. En Michoacán, el secretario de Seguridad Pública, Juan Carlos Oseguera Cortés, y el subsecretario de Operación Policial, José Ortega Silva fueron removidos de sus cargos.

Lo que dicen los que saben es que los mandos federales, comenzando por Omar García Harfuch, no podían trabajar con ellos por un déficit de confianza. Ya hay, dicen allá, condiciones para una coordinación efectiva dentro del llamado Plan Michoacán.

No queda claro si solo fueron cesados de sus cargos de manera fulminante o si se abrirán carpetas de investigación, pero se perfila, ahora sí, una oportunidad de esclarecimiento de lo ocurrido en la

Fiesta de las Velas en Uruapan. Habrá novedades en el corto plazo.

100 policías heridos, otra vez

La violencia lamparea. Atrofia la visión y el razonamiento. Por eso los cazadores políticos recurren a ella. Ahí está el ejemplo reciente de la marcha de la llamada Generación Z, en la que fue evidente que predominaron los chavorrucos.

La nota sobresaliente fue que, de nueva cuenta, 100 policías resultaron heridos, lo que es algo inadmisible. Las imágenes dominantes fueron de los forcejeos entre policías y manifestantes. De los motivos que tuvo el grupo para manifestarse se habló poco, casi nada.

Hay problemas enquistados de violen-

cia, precariedad, ansiedad, falta de oportunidades, adicciones, entre los integrantes de la Generación Z. Los políticos cambiaron de tema, hasta sacaron de su sarcófago al expresidente Vicente Fox, lo que ya fue un exceso. ¿Quién mandó al grupo violento? Si eran parte de los manifestantes arruinaron su protesta, si fue algún grupo de poder está jugando con fuego.

La línea 1, por fin

La jefa de Gobierno, Clara Brugada, y la secretaria de Gobernación, Rosa Icela Rodríguez encabezaron la ceremonia de reapertura de la Línea Uno del Metro, una noticia que los habitantes de la ciudad estaban aguardando desde hace semanas. Casi 900 mil personas usan diariamente esta ruta.

La modernización de esa línea, impulsada por Claudia Sheinbaum cuando despachaba en el Palacio del Ayuntamiento, era un imperativo para no correr riesgos y optimizar el servicio.

La secretaria Rodríguez, afirmó que la modernización de la Línea 1 del Metro es un ejemplo de lo que puede lograrse cuando existe una administración eficiente de los recursos públicos y una política de cero corrupción.

SOS Chilpancingo

Grupos de la delincuencia organizada atacan con drones artillados comunidades de la sierra en las inmediaciones de

Chilpancingo, así como lo oye. Por tal motivo el alcalde de la capital de Guerrero, Gustavo Alarcón, ya levantó la mano para pedir ayuda de manera urgente para que el gobierno federal y, dentro de sus capacidades, el gobierno estatal les mande refuerzo porque se ha creado un clima de terror en esos pueblos cuyo control disputan Ardillos y Tlacos.

Por ahora se trata de mensajes porque los explosivos caen en el perímetro de las comunidades, pero la gente no tiene cómo protegerse.

El alcalde Alarcón reconoció que su gobierno no tiene recursos para desplegarse en la sierra. Pidió en particular la presencia de la Guardia Nacional. Alarcón, no hay que perderlo de vista, tomo el lugar del asesinado Alejandro Arcos, presumiblemente traicionado por su propio jefe de la policía municipal.

Resumen

Fue destituido el secretario de Seguridad de Michoacán.

La ruta 1 del Metro ya funciona en su totalidad de nuevo.

Pueblo y gobierno unidos son invencibles, dijo la presidenta Sheinbaum

Los de la Generación Zeta quieren repetir la marcha el jueves 20 de noviembre, Día de la Revolución Mexicana. La presidenta anunció nueva planta de chocolate en Tabasco ●

pepegriillocronica@gmail.com

ASTILLERO

Sábado de violencia convocada

// Utilización de disfraz “GenZ” // Bloque rosa, de negro // Al diablo, política e instituciones

JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ

FUE VIOLENCIA CONVOCADA. Así lo cantaron (con anticipación) y lo contaron (con posterioridad) factores y actores como la retórica de la falsa generación Z en redes sociales, las arengas de políticos en decadencia (Vicente Fox, de manera patética), los “noticieros” de Televisión Azteca y de otros medios de comportamiento abiertamente faccioso, el despecho de origen fiscal de Ricardo Salinas Pliego y el oportunismo de algunos personajes sin verdadera base social (Belaunzarán, Acosta Naranjo y Álvarez Icaza, entre otros).

UNA MARCHA MONTADA sobre ciertos rieles discutibles pero, a fin de cuentas, enmarcables en el derecho ciudadano a la expresión, a la protesta: el enojo social por problemas desatendidos e insatisfechos (de manera marcada el predominio del crimen organizado), la oposición a las políticas de la 4T y la búsqueda de que un sector social, supuestamente representado por esos caminantes, sea escuchado y sus demandas sean consideradas.

PERO LA CARGA puesta sobre esos rieles tenía como antecedentes el odio y la búsqueda de la violencia. Así se manifestó en las consignas, en los insultos personales a la Presidenta y su antecesor y, finalmente, en la explosión física violenta contra vallas y controles afuera de Palacio Nacional.

LA PROPAGANDA PREVIA invocó las imágenes y los sucesos de Nepal, con edificios públicos en llamas y acciones directas contra altos servidores públicos y sus familias. En la versión mexicana, adaptada, hubo llamados específicos a “tomar” Palacio Nacional y a “ir” contra la presidenta Sheinbaum y el ex presidente López Obrador.

NO SUCEDIÓ, SIN embargo, lo largamente anunciado: no hubo un desbordamiento juvenil que hiciera tambalear al gobierno claudista, sino un reciclamiento de marchas anteriores cuyo referente sería la llamada *marea rosa*, en términos numéricos de asistencia incluso me-

nores. La falsa franquicia de la generación Z (GenZ) sólo logró demostrar que fue usada como plataforma instrumental para maniobras de políticos de edades e historiales avanzados.

NO HUBO PLAN o propuesta políticamente viables. A última hora, la tal GenZ emitió una lista de demandas que en esencia podrían reducirse a la exigencia de que todo el orden constitucional, en lo político y lo jurídico, se haga a un lado para que ellos—a saber quiénes son “ellos”—se conviertan en los nuevos gobernantes. Notable, porque desnuda las intenciones golpistas y las alínea, como a este “movimiento” en general, con las directrices trumpianas de acción desestabilizadora preparatoria de acometidas mayores contra gobiernos “progresistas”.

EL DESENLACE LARGAMENTE requerido confirmó que este segmento de “nueva” oposición, que desea subsumir a la tradicional, está renunciando al ejercicio de la política y prefiere el camino que cree más corto y susceptible de apoyo internacional, la violencia. Los atacantes de las vallas de Palacio Nacional (el *bloque rosa*, aunque vayan de negro) llegaron con equipamiento muy por encima de lo usual y decididos a lograr saldo rojo gráficamente explotable.

AYER MISMO, SIN un deslinde de la violencia convocada, sino un agravamiento del insulto y el enardecimiento, la tal Generación Z México convocó a nueva marcha, el 20 de noviembre, con misma ruta en Ciudad de México hacia Palacio Nacional. La derecha y la ultraderecha insistirán cuanto sea necesario hasta conseguir las escenas rojas que potencien las reiteradas intenciones intervencionistas de Estados Unidos.

LA APUESTA ABIERTA de esta oposición es la violencia. Buscan alterar los procesos que con legitimidad constitucional, en el marco de las reglas del sistema vigente, ha logrado la llamada 4T, entre contradicciones y distorsiones diversas. Están mandando al diablo las instituciones.

Y, MIENTRAS MORENA, sus aliados y Palacio Nacional revisan las causas profundas de insatisfacción social que subsisten, más allá de las manipulaciones “Z”, ¡hasta mañana!

DINERO

Fox y Claudio X desvirtuaron la marcha //
Suben los precios y Trump mete reversa //
La nueva Línea 1 del Metro

ENRIQUE GALVÁN OCHOA

DECENAS DE MILLARES de jóvenes marcharon por avenida Insurgentes Sur, de Ciudad Universitaria al cruce con la avenida Félix Cuevas. A la cabeza iba el gran rector de la UNAM, Javier Barros Sierra. Era el 1 de agosto de 1968 y el motivo de la protesta fue la violación de la autonomía universitaria y la represión estudiantil por el gobierno diazordacista. La columna regresó a CU porque había soldados y granaderos dispuestos a no dejarlos pasar. No hubo un cristal roto, un comercio pintarrajeado o un transeúnte agredido. El movimiento tenía en contra a la televisión, a la clase política y empresarial, inclusive al Congreso. El sistema priista y sus *paleros* panistas se estremecieron ante la demostración de fuerza de la juventud. Fue el preludio del 2 de octubre de 1968.

Desvirtuaron la marcha

¿POR QUÉ LO recuerdo? Han transcurrido desde entonces 57 años. ¿Dónde están los jóvenes de hoy dispuestos a marchar por sus ideales? ¿Dónde los pumas y los politécnicos? ¿Y los jóvenes del TEC y la Iberoamericana? ¿Qué sucede con los trabajadores jóvenes de los bancos, el comercio, las fábricas y el campo? Forman el núcleo de la Generación Z, pero estuvieron ausentes en la manifestación del sábado, no obstante la intensa campaña de promoción de la televisión, TV Azteca en particular, y las redes sociales. Según el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (Inegi), al primer trimestre de este año había en México 30.4 millones de personas de 15 a 29 años; 51 por ciento eran mujeres, y 49 por ciento, hombres. Sin embargo, escasamente habrán concurrido 20 mil a la marcha. Hubo más bots en redes que participantes. Las causas de su ausencia pueden ser muchas, pero una de ellas es la falta de claridad de objetivos y el perfil de los convocantes. No tienen credibilidad el “ideólogo” Vicente Fox ni el “estratega” Claudio X González; desvirtuaron la marcha. No es que falten banderas por las cuales luchar, las hay, y muchas. La inseguridad, la corrupción de personajes de la clase política, la impunidad, etcétera. Pero la oposición necesita otro tipo de líderes.

Mete reversa Trump

FUE ADVERTIDO A tiempo de que el tarifazo iba a generar un aumento de precios porque los comerciantes estadounidenses se negarían a disminuir sus ganancias y trasladarían el costo a los consumidores. El presidente Trump ha tenido que meter reversa y eliminó o aligeró el arancel a productos como café, frutas y verduras. Uno de los países beneficiados es Colombia, a cuyo presidente, Gustavo Petro, insultó llamándolo “capo de las drogas”. Se toma café colombiano en millares de hogares y Starbucks.

México en el G-7

EL CANCELLER JUAN Ramón de la Fuente asistió en representación de la presidenta Sheinbaum a la reunión ministerial del G-7 que se desarrolló en Niagara Falls, Canadá, la semana pasada. Componen este grupo Francia, Alemania, Italia, Japón, Reino Unido, Estados Unidos y Canadá. Realizó una activa promoción del Plan México.

Díselo a Claudia Asunto: la vendedora de mazapanes

DESDE HACE SEMANAS he observado a una señora muy humilde que vende mazapanes, amable y sonriente a pesar de sus circunstancias, y al cuidado de un bebé que aún gatea. Ella realiza esta actividad en el área del estacionamiento del Soriana ubicado sobre av. Revolución, a unos pasos de la estación del metro Mixcoac. Esta persona y su bebé se miran en una situación absolutamente vulnerable en todos sentidos, por lo que me permito pedirle para ella y su bebé una asistencia respetuosa y urgente de parte del gobierno que en conciencia elegimos.

Jesús Canales García

Twitteratti

HOY INAUGURARON LA nueva Línea 1 del Metro, obra que inició cuando fui jefe de Gobierno de la Ciudad de México y dieron continuidad Martí Batres y Clara Brugada. Muchas felicidades a quienes la hicieron posible en beneficio de millones de capitalinos y visitantes.

Claudia Sheinbaum Pardo @Claudiashe

Facebook, TikTok, Twitter, Instagram: galvanochoa • Correo: galvanochoa@gmail.com

TRASCENDIÓ

Que en su gira de ayer por Tabasco, la presidenta **Claudia Sheinbaum** reafirmó su querencia al señalar que, “sin lugar a dudas”, **Andrés Manuel López Obrador** es el mejor mandatario que ha tenido el país y aprovechó la ocasión para insistir en que no habrá ruptura ni deslinde del tabasqueño, como “sueñan” los opositores desde que asumió como titular del Ejecutivo federal el año pasado. Más aún, en su quinta visita por esa entidad en lo que va de su gestión, la mandataria apuntó que en la 4T siguen en unidad pese al intenso golpeteo de las últimas semanas.

Que, por cierto, quienes intercambiaron elogios ayer en Villahermosa fueron el gobernador de Tabasco, **Javier May**, y la directora de Alimentación, **María Luisa Albores**, luego de que en el sexenio anterior tuvieran diferencias. En 2020, el actual mandatario estatal renunció a la Subsecretaría de Planeación y Evaluación de Desarrollo Regional luego de que la entonces titular de la Secretaría de Bienestar lo borrara del programa Sembrando Vida; sin embargo, **AMLO** no aceptó la renuncia y el funcionario regresó a la dependencia, de la cual se hizo cargo unos meses después cuando su jefa se fue a Medio Ambiente. Ayer todo fue sonrisas.

Que los hechos de violencia durante la marcha de la Generación Z el pasado sábado sorprendieron en pleno puente a los diputados y senadores de Morena, encabezados por **Ricardo Monreal** y **Adán Augusto López**, pues mientras los gobernadores de filiación guinda y la dirigencia nacional difundieron desde ese día desplegados de condena por las agresiones de algunos manifestantes y cerraron filas con la presidenta **Claudia Sheinbaum**, los legisladores de la 4T en ambas cámaras publicaron pronunciamientos hasta ayer.

Que después de un sorteo para distribuir las plazas de las magistraturas vacantes, en el Tribunal Electoral se cerró la disputa por los espacios, por lo que **Gilberto de Guzmán Bátiz** quedó instalado con su equipo en las oficinas de la presidencia en el piso 4, mientras que **Felipe de la Mata** compartirá el piso 3 con **Mónica Soto**, que se mudó al lugar de **Janine Otálora**; en el piso 2 seguirá **Felipe Fuentes** con **Claudia Valle**, y el magistrado **Reyes Rodríguez Mondragón** se mantendrá en el edificio alterno, separado del resto de compañeros como desde hace unos años. Así las cosas. —

EL CABALLITO

El futuro del exdirector del Metro

:::: Con la reapertura total de la Línea 1 del Metro, uno de los más contentos y reconocidos fue el ahora asesor en materia de movilidad, **Guillermo Calderón**. Hay que recordar que don Guillermo ocupaba la dirección del Sistema de Transporte Colectivo cuando comenzaron estas obras en el



Guillermo Calderón

gobierno de la hoy presidenta **Claudia Sheinbaum**, cargo en el que permaneció hasta el pasado mes de mayo, cuando fue relevado por **Adrián Rubalcava**. Sin embargo, Calderón se mantuvo al frente del proyecto de modernización de la Línea 1, el cual, por cierto, mantiene abierto un litigio contra el consorcio chino CRRC Zhuzhou Locomotive, por el retraso en

las obras. Con la reapertura total de la *Línea Rosa* algunos se cuestionan cuál será el papel del asesor en movilidad capitalino, mientras que otros especulan que se le podrían encargar los siguientes proyectos, como la rehabilitación de la Línea 3. Al tiempo.

PAN y Morena intercambian acusaciones por marcha

:::: La marcha del pasado sábado, convocada por la *Generación Z*, sigue causando estragos entre la clase política capitalina. Mientras que la dirigente del PAN en la CDMX, **Luisa Gutiérrez**,



Luisa Gutiérrez

acusó que hubo arbitrariedad, uso de fuerza excesiva y represión en contra de quienes participaron en la movilización, diputados locales de Morena, encabezados por **Paulo García**, vocero de la bancada, señalaron que la marcha fue dirigida por operadores del PRI y el PAN,

quienes convirtieron la protesta en un acto de provocación política.

Diferencias en Valle de Chalco

:::: Nos dicen que la relación entre la diputada local **Yessica Rojas** y el alcalde de Valle de Chalco, **Alan Velasco**, ambos de Morena, es cada vez



Alan Velasco

más tirante. Hace unos días la legisladora expuso en la tribuna del Congreso del Estado de México que es creciente la inseguridad en ese municipio de la zona oriente, lo que no le causó gracia alguna al edil. La respuesta de **Alan Velasco** se registró durante la sesión de Cabildo reciente en la que dijo que “todos tenemos un lado flaquito por donde nos pueden llegar”,

lo que muchos interpretaron como una amenaza. ¿Habrá una intervención del partido para calmar los ánimos en tierras vallechalquenses?

POR MÉXICO HOY / JENNY SALTIEL

¿Por qué se habla de revocación de mandato?

Como varios de mis artículos, este también está dirigido a quienes no saben y, no tienen por qué saber, qué es “Revocación de Mandato”.

La Revocación de Mandato es un instrumento de participación ciudadana para determinar la terminación adelantada en el desempeño de un cargo público a partir de la pérdida de confianza.

¿Quién lo inició en nuestro país? Andrés Manuel López Obrador propuso someterse a la Revocación de Mandato en su campaña para Presidente de la República.

La primera consulta de Revocación de Mandato se llevó a cabo el 10 de abril de 2022, pasados tres años de la presidencia de su impulsor.

La pregunta fue: ¿Estás de acuerdo en que Andrés Manuel López

Obrador, Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, se le revoque el mandato por pérdida de confianza o siga en la Presidencia de la República hasta que termine su periodo?

En esta elección organizada por el INE, participó alrededor del 18% del padrón, obvio no causó gran interés; con amplia mayoría en favor de que continuara López Obrador, 92%, obvio también. No obstante, el resultado no fue vinculatorio porque la ley exigía 40% de participación, alrededor de 20 millones de votos. (De hecho, la propuesta de reforma electoral propone bajarlo al 30% de participación).

¿Por qué la Revocación de Mandato se ha convertido en un tema recurrente de muchos artículos, columnas y hasta de primeras planas?

Porque con el pretexto de ahorro

presupuestario, legisladores de Morena propusieron adelantar la Revocación de Mandato de la Presidenta prevista para los primeros meses 2028 y empatarla con las elecciones intermedias de junio de 2027.

De ser así, la consulta de Revocación de Mandato se empataría con la elección intermedia, de por sí complicada, ya que se elegirán 500 diputados, 17 gobernadores, 30 congresos locales y casi 700 presidentes municipales.

Pero, agréguele que también el mismo día se llevará a cabo la cuestionada elección de la mitad que falta de jueces y magistrados con sus 5 boletas y casi 300 candidatos.

¿Por qué agregar otra urna y otra boleta para la Revocación de Mandato?

Le resumo algunas hipótesis

La de los legisladores de Morena es para evitar el gasto de llevar a cabo solamente la consulta.

Las otras:

Que la Presidenta esté en la boleta y pueda hacer campaña para no ser revocada y de esta forma aumentar tanto la participación como los votos a favor de los candidatos

de Morena ante el riesgo de perder gubernaturas, presidencias municipales o diputados.

Facilitar que la consulta de Revocación de Mandato sea vinculante y alcance el 40% que dice la ley. De hacerse sola difícilmente lo alcanzaría.

Aumentar la participación para la votación de jueces y magistrados que la pasada elección solo alcanzó el 10% con todo y acordeones.

O todos juntos y matar varios pájaros de un tiro.

Por alguna razón la Cámara de Diputados aplazó la discusión de la citada reforma planeada para el martes pasado hasta nuevo aviso para “ampliar el debate”. No obstante, la Presidenta dio su aval al afirmar que es “una buena propuesta”.

¿Usted qué piensa? ¿El tema es gastar menos o es político?

Lo más sensato es no hacer la consulta de Revocación de Mandato.

Termino con dudas. ¿Para qué contaminar una elección de por sí complicada? ¿Para qué desgastar a la Presidenta quien de por sí tiene varios frentes abiertos? ●

Integrante de @pormxhoy



La disputa por el “pueblo”: polarización y democracia en México

El clima de polarización que atraviesa México puede leerse como un fenómeno de erosión progresiva del espacio común en el que debería sostenerse la vida democrática del país. La reciente marcha impulsada por jóvenes de la llamada generación Z es un ejemplo emblemático. En torno a ella se han articulado discursos radicalmente antagónicos: para sus promotores, representa la irrupción legítima de una ciudadanía que no encuentra cabida en los viejos arreglos políticos; para sus detractores, constituye un movimiento manipulado, carente de autenticidad y funcional a intereses oscuros; y desde el propio gobierno federal se ha insinuado que tales manifestaciones expresan la influencia de élites que buscan desestabilizar al país.

Si algo ha señalado Ernesto Laclau —particularmente en *La razón populista*— es que el antagonismo es consustancial a la política. No existe un orden social plenamente integrado ni una comunidad totalmente reconciliada. Toda identidad colectiva es el resultado de una serie de operaciones simbólicas que delimitan un “nosotros” frente a un “ellos”. En ese sentido, la emergencia de movimientos como el protagonizado por jóvenes no puede comprenderse sin reconocer que expresan demandas insatisfechas, mal articuladas o negadas por los actores tradicionales. Laclau insiste en que el populismo no es una ideología, sino una lógica política: la construcción de una idea “de pueblo” a partir de la equivalencia de demandas heterogéneas frente a un enemigo común. México hoy parece atrapado entre dos formas antagónicas de esta lógica populista que pretenden encarnar

—cada una a su manera— la única voz legítima del pueblo.

Aquí radica el núcleo del problema: cuando desde cualquier posición política se asume que sólo una parte del pueblo es “el pueblo verdadero” y que toda crítica o protesta externa es ilegítima o manipulada, se cancela la posibilidad misma de la democracia. Porque ésta no es el régimen del consenso pleno ni de la identidad unificada, sino el espacio institucional y simbólico en el que los desacuerdos pueden expresarse sin que ello derive en su descalificación total. Como sostienen tanto Laclau como Bobbio, la democracia es un método de procesamiento de conflictos, no la supresión de los mismos. Es el discurso de todos los discursos posibles, no el privilegio de uno sobre los demás. Cuando se declara ilegítima la protesta de un grupo por no coincidir con el relato dominante, lo que se está afirmando, implícitamente, es que la democracia sólo vale para algunos.

La marcha de la generación Z revela, además, un fenómeno adicional: la creciente distancia entre la experiencia vital de los jóvenes y el sistema político. Muchos de los discursos oficiales interpretan los movimientos juveniles desde categorías propias del siglo XX (manipulación, cooptación, etcétera) que resultan insuficientes para comprender a una generación que habita espacios híbridos entre lo físico y lo digital, y que experimenta el deterioro de derechos como el acceso a la vivienda, la movilidad social o la estabilidad laboral. La descalificación inmediata de este tipo de protestas refleja, además de intolerancia, la incapacidad analítica para comprender las mutaciones profundas que experimenta la ciudadanía contemporánea.

La polarización no se reduce, entonces, a una disputa semántica o emocional, es una crisis de representación. En este escenario, México se enfrenta a un dilema crucial: o reconstruye un espacio público capaz de articular demandas diversas sin absorberlas en una lógica de enemigo-allado o corre el riesgo de normalizar un régimen de exclusiones recíprocas, donde cada actor sólo reconoce la legitimidad de su propio discurso.

La respuesta no puede ser, como algunos sugieren, la supresión del conflicto; tampoco la neutralidad tecnocrática que pretende situarse por encima de la política. La vía democrática exige revalorar el disenso y reconocer que la pluralidad es la condición misma de la vida política. Significa también construir instituciones que no sólo administren diferencias, sino que las hagan políticamente productivas. De lograrlo, el país podrá transformar sus antagonismos en una fuente de vitalidad democrática renovada para navegar con mayor certidumbre hacia el futuro.


**DENISE
DRESSER**

En nombre del pueblo, se borran las garantías del ciudadano. Sin embargo, la ciudadanía persiste y exige.

No eres pueblo

• Si eres joven que se manifiesta frente a Palacio Nacional, no eres pueblo.

• Si eres feminista, no eres pueblo.

• Si cuestionas la militarización, no eres pueblo.

• Si señalas la falta de rigor de alguna analista del oficialismo, no eres pueblo.

• Si cuestionas las cifras triunfalistas sobre la reducción de la violencia, no eres pueblo.

• Si eres madre buscadora, no eres pueblo.

• Si eres simpatizante de un partido de oposición, tampoco.

• Si eres médico harto de trabajar sin insumos, menos.

Según la lógica de Claudia Sheinbaum, eres cualquier otra cosa: bot, carroñero, fifi, chavorrucio, esquirolo del neoliberalismo, privilegiado, facho. La descalificación automática se vuelve una herramienta con la que el poder decide quién pertenece a la comunidad moral del “pueblo” y quién debe ser arrojado al basurero de la historia oficial.

Cada movimiento de protesta –incluyendo el convocado por la Generación Z contra el crimen organizado y la narcoviolencia tolerada– trastoca la liturgia limítrofe. Quienes marcharon no lo hicieron para defender sus privilegios, sino su derecho a vivir sin miedo. No piden más becas, piden menos balas. No reclaman apoyos, reclaman que el Estado les regrese el país que el narco les arrebató. Y en respuesta, desde el púlpito presidencial y sus satélites, emerge la reacción habitual: critican porque no entienden; marchan porque son manipulados.

Los regímenes populistas se fundan sobre esa idea moral del “pueblo”: homogéneo, bueno, víctima, puro. Un cuerpo místico que encarna la nación y cuya voz interpreta únicamente el líder. Ya no se trata de ciudadanos con derechos iguales, sino de una masa a la que se guía y de la que se excluye a quien disiente. López Obrador perfeccionó ese relato durante años. Sheinbaum lo ha heredado, revestido de tecnocracia, disfrazado de datos y un tono más pulcro, pero igual de binario: quienes apoyan son “pueblo”; quienes cuestionan son élites que obstaculizan su experimento histórico.

Así, la ciudadanía se evapora. Los feminismos incómodos se vuelven conservadores. Los ambientalistas que defienden ríos y selvas, agentes del extranjero. Los periodistas que investigan,

mercenarios. Los defensores de derechos humanos, enemigos del cambio. La sociedad civil entera, un apéndice de Claudio X. González. El concepto de “pueblo” funciona como arma política: quien no se subordina queda automáticamente despojado de ciudadanía. Así opera lo que celebran como “democracia plebeya”.

Mientras se exalta al pueblo, se desmantelan los espacios desde los cuales ese pueblo –el real, plural, contradictorio– puede ejercer derechos. El INAI, eliminado. La CNDH, vocera del gobierno. El Poder Judicial, colonizado. El amparo, restringido. La prisión preventiva oficiosa, normalizada. En nombre del pueblo, se borran las garantías del ciudadano.

Ese desplazamiento semántico tiene consecuencias institucionales. La llamada “democracia del pueblo” no amplía derechos: los reduce. No fortalece el equilibrio de poderes: los erosiona. No pluraliza la política: la clausura bajo una narrativa en la que “el pueblo no se equivoca” y, por tanto, tampoco puede equivocarse el gobierno que dice representarlo.

Y sin embargo, la ciudadanía persiste. Este 15 de noviembre lo vimos: jóvenes que no pertenecen a partidos, que no cargan recuerdos del PRI, que no vivieron el 68, ni la caída del sistema en 1988, pero entienden –instintivamente– que un país gobernado por el miedo o la exclusión no es un país bien gobernado. Esa es la verdadera ciudadanía: la que exige, la que incomoda, la que no acepta que la moral oficial le dicte quién merece derechos y quién no.

El ciudadano no es súbdito del pueblo místico ni engranaje del partido en turno. Es el individuo que reclama, interpela, busca, denuncia. El que entiende que la democracia no es solo una movilización de masas. También es un sistema de reglas que limita al poder.

No importa cuántos fueron al Zócalo o lo que defendieron o si fueron gaseados “legítimamente”. La 4T no respeta su derecho a marchar, ya que desdeña el concepto mismo de ciudadanía. Posee el monopolio moral de la movilización. Y por eso el ciudadano es tan peligroso para el morenismo. Cuando marcha, deja al descubierto que el verdadero pueblo –ese que el poder dice encarnar– está compuesto por personas que no quieren sermones, sino seguridad; no militarización, sino Estado; no mayorías morales, sino derechos fundamentales.



Marcha de la oposición y su *ultimum voluntatem*

• El deslinde de Grecia Itzel Quiroz García, presidenta municipal de Uruapan y viuda del cobardemente asesinado Carlos Manzo Rodríguez, significó un quiebre en la narrativa opositora.

La marcha recién convocada bajo el disfraz de la “Generación Z” expuso con nitidez cómo la libertad de expresión puede convertirse en rehén de quienes buscan manipular el debate público mediante montajes y simulaciones. La oposición —la misma que ha impulsado la Marea Rosa, La Marcha por la Democracia, La Defensa del INE, La Oposición Unida, La Marcha Nacional por la Libertad y la estilizada, pero vacía, Marcha de la República— insiste en reinterpretar la realidad para encubrir su creciente irrelevancia. En ese afán, perturba el derecho, no para fortalecerlo, sino para usarlo como arma política destinada a distorsionar y confundir, donde la posverdad ya no es un fenómeno, sino una estrategia deliberada.

El deslinde de **Grecia Itzel Quiroz García**, presidenta municipal de Uruapan y viuda del cobardemente asesinado **Carlos Manzo Rodríguez**, significó un quiebre en la narrativa opositora. Su negativa firme a relacionarse con la movilización evidenció la impostura de quienes intentaron apropiarse del dolor ajeno para revestir de causa pública lo que no era más que un intento desesperado de reposicionamiento político. Esa distancia ética desmontó el armazón publicitario construido con pautas millonarias en redes sociales, medios masivos y campañas digitales que buscaron vender una protesta supuestamente juvenil, cuando en realidad reunía los mismos rostros y los mismos

Viejos
militantes
panistas
y priistas
desfilaron
bajo etiquetas
prestadas...

discursos de sus últimas y desabridas manifestaciones.

El uso irresponsable de inteligencia artificial como argumento y herramienta exhibió algo más profundo: la muerte voluntaria de la verdad. En esa neblina discursiva, la oposición terminó pronunciando su *ultimum voluntatem*, un testamento político no nacido de la convicción democrática, sino del agotamiento. La jornada degeneró en caos: grupos de choque, provocadores y delincuentes infiltrados; más de un centenar de policías lesionados; saqueos, destrozos urbanos y agresiones contra la prensa independiente. Muchos ciudadanos acudieron de buena fe, sin advertir que participaban en una representación donde todo era suplantado —personas, motivos, ideologías y objetivos— para fabricar la apariencia de una fuerza social que ya no tienen.

Incluso medios históricamente alineados al conservadurismo se vieron obligados, aunque con reservas, a registrar lo sucedido. Los demás intentaron empaquetar la violencia como “oferta editorial”, una especie de Buen Fin informativo donde la distorsión pretende venderse como análisis político.

El espectáculo alcanzó su punto más grotesco cuando los autoproclamados “jóvenes” —en su mayoría nacidos entre los años cuarenta y setenta— se presentaron como la nueva vanguardia generacional. Viejos militantes panistas y priistas desfilaron bajo etiquetas prestadas, intentando simular un relevo que la ciudadanía no reconoce. Parecían cónyuges en proceso de divorcio político que, sin sentencia firme, comparten la misma pensión alimenticia: la obsesión por recuperar un poder que ya no les pertenece.

En esta representación final, la oposición no sólo reveló su fractura interna; también evidenció su desconexión profunda con un país que ha dejado atrás a las viejas élites. Su última voluntad política se dicta en la antesala del 20 de noviembre, aniversario de la Revolución Mexicana, recordándonos que la mentira organizada jamás ha logrado derrotar a la conciencia del pueblo.

OPINIÓN

MANUEL
J. JÁUREGUI*La marcha del sábado exhibe la indignación nacional ante un gobierno que minimiza el descontento y hace oídos sordos mientras crece el polvorín.*

La chispa

Sólo se requiere una chispita para detonar un polvorín: nos parece que el Gobierno actual le da una lectura equivocada a la manifestación nacional del sábado. La forma en la que el Gobierno respondió a ella conforma la más clara indicación sobre la preponderancia de esta errada interpretación. Lo cierto, ciertísimo e innegable, es que en todo México hay INDIGNACIÓN, insatisfacción, sed de justicia y exigencia de un MEJOR GOBIERNO. No sólo los manifestantes, quienes marcharon, sino quienes los apoyan, también –que es la mayoría silenciosa–, dejan ver que están HARTOS de la violencia, de la impunidad, de la falta de transparencia y rendición de cuentas. Y sólo para dejarlo lo más CLARO posible desde el inicio de esta opinión: FUE EL PROPIO GOBIERNO el que agredió a los manifestantes.

Pacíficos manifestantes, camarógrafos, espectadores y hasta un pobre vendedor de aguas frescas, que nada hacían, fueron agredidos por la Policía capitalina sin haber provocación. Hubo, adicionalmente, un

grupo de porros que invariablemente aparecen “cerrando las manifestaciones” (por ejemplo, la de los derechos de la mujer), haciendo desmanes, para falsamente imprimir un sesgo de violencia y darles pretexto a los malos gobernantes para DESPRESTIGIAR la protesta, manchar la inconformidad y cambiar la narrativa. Esto sucedió de nuevo, sin embargo, los del llamado “Bloque negro” no lograron reventar lo que fue una marcha pacífica por la libertad y la justicia, libre de tintes partidistas, de injerencia extranjera, de “líderes” visibles o de todos los epítetos que les pretendieron colgar para desprestigiarla y minimizarla.

Si nos permiten, estimados y valorados lectores, pretendemos darle un cierto contexto a la marcha, pues estas cosas no se generan en un vacío.

ANTES de la marcha, que fue en todo el País, con especial énfasis en Michoacán y la CDMX, una que unió a la “Generación Z” con grupos de inconformes, como los del Sombrero –movimiento por la paz surgido tras el asesinato del Alcalde

Carlos Manzo, en Uruapan–, hubo OTRA MANIFESTACIÓN. Ésta –y aquí deben escucharse nutridos aplausos– a cargo de la COPARMEX, que manifestó horas antes su descontento, asegurando que los empresarios están hartos de estar de rodillas ante las EXTORSIONES que azotan impunemente la actividad empresarial en casi todo México. Poderoso mensaje éste, ya que en general los empresarios han procurado mantener un perfil bajo; todo indica, empero, que la situación se ha tornado insostenible, pues públicamente demandan ser escuchados y atendidos. COINCIDEN plenamente sus posturas CON LAS DE LA MANIFESTACIÓN.

Nos encontramos los ciudadanos en un estado de INDEFENSIÓN frente a un Gobierno que no escucha, no resuelve, ya que su principal ocupación es la acumulación de poder y el sometimiento a su voluntad de toda la población. En pocas palabras, en la instauración de un sistema autocrático, del cual ha demostrado encontrarse en un avanzado estado.

Como todo Gobierno, el nuestro debe adoptar la DIVERSIDAD, abrirse a todas las corrientes de opinión, percatarse de que le ha quedado a deber a la ciudadanía no sólo hacer justicia, sino guardar, a lo largo y ancho del País LA PAZ Y EL ORDEN. Ineludible responsabilidad ésta que no ha cumplido, y no sólo no la cumple, sino que la elude, culpando de todos nuestros males a pasadas Administraciones que dejaron el poder decadas ha. Sirva la marcha del sábado como una alarma que los alerte ante el hecho de que ninguna cantidad de rollo, verbosidad o discursitis puede tapar la realidad.

Es decir, que no hay nada que nulifique la INCONFORMIDAD que existe hoy en grandes sectores de la sociedad, la cual –para sorpresa de los cuatroteístas– hace presencia recia en nuestras calles indicando que, como Gobierno, le están fallando.

Fue grave error llamar “chavorrucos” a los manifestantes pues cae el término bajo el paraguas de un insulto innecesario que desnuda el desprecio de nuestros gobernantes hacia sus conciudadanos disidentes de sus dichos y hechos. Lo cual no sólo denota mala actitud, sino una peligrosa cerrazón, una que genera fuertes CHIHPAS dentro de un polvorín social de INDIGNACIÓN.

TOLVANERA
ROBERTO
ZAMARRIPA

robertozamarripa2017@gmail.com



La marcha que reclamaba paz terminó en violencia. Ambas partes se prepararon para el simulacro.

Molobots

Un ingrediente pernicioso inocula: el espectáculo de la violencia política.

Las distintas manifestaciones opositoras al gobierno suscitadas el sábado fueron en su inmensa mayoría pacíficas y hasta predecibles. El núcleo conservador de la denominada Marea Rosa retornó a las calles acicateado por el crimen del alcalde Carlos Manzo e irritado por las gestiones gubernamentales.

La batalla campal del Zócalo al término de la manifestación en la CDMX, resultó en un simulacro, tóxico, que nubla la atención de los graves problemas de inseguridad pública.

Ambas partes se prepararon para el simulacro. El gobierno erigió vallas metálicas y puso bloques de concreto para dibujar un laberinto que evitara ataques a Palacio Nacional.

A la vez quiso minimizar la protesta anunciada con una contradictoria advertencia: son violentos, por eso el muro; pero son bots –reclamantes irreales– y los reales son militantes de partidos. Si eran bots, mejor apaguen el wi-fi.

Del lado contrario, el discurso inflamante de algunos organizadores y la deliberada apertura de camino para que encapuchados con una tlapalería en sus mochilas encabezaran el motín, con consignas de insulto y destrucción, definieron. Somos pacíficos pero ahí va la sierra y el marro.

La marcha que reclamaba paz terminó en violencia. El propósito

ansiado era derribar las vallas y después tomar Palacio. La multitud que coreaba el espectáculo alentó lo primero y no tuvo fuerzas para empujar para lo segundo.

Conforme las escenas hubo una preparación detallada para derribar las vallas con cuerdas resistentes –marinas– y lanzamiento de petardos que debilitaran a policías que igualmente jalaban con cuerdas del lado contrario.

El grupo en el gobierno –que llegó al poder hace siete años sin deslindarse de una violencia similar de, por ejemplo, los activistas de la CNTE que han quemado palacios, archivos y otros bienes públicos–, consideró lo del sábado algo brutal e inaceptable.

Pareciera –ojalá no sea así– que ambas partes consideran funcional ese tipo de disturbios: la opositora para dejar en añicos aunque sea una parte de esa mole oficial llamada 4T, y la gubernamental porque entre más destrozos, mayor condena. El pueblo uniformado también es aporreado.

Es evidente que la dimensión simbólica de la manifestación pero sobre todo de los encapuchados, fue mayor que su implante real. Y a eso juegan las dos partes. A que presente más de lo que es. Pero es muy peligroso.

A los opositores les puede seducir que las imágenes de destrucción simulen el derrumbe de un régimen sordo. Y a enarbolar un descontento generacional donde hay, lamentablemente, apatía.

Pero al gobierno le conviene,

aunque fuese involuntariamente, generar un fulgor de amenaza, en opositores que vienen encabezados por salvajes dispuestos a incendiar el país, para generar repudio y dotarse de anticuerpos de cohesión popular.

El problema es que las fuerzas extrañas surgieron de las mismas entrañas. No solo porque Carlos Manzo y seguidores vienen de Morena. También porque los anarquistas golpeadores fueron cobijados hace años por las movilizaciones antipriistas o antipanistas, o son llanamente de ultraizquierda. Y bajo ese cobijo irrumpió, el sábado, otra fuerza de violencia, no rosa, también negra, muy negra.

Esas tendencias disruptoras al mismo tiempo que acechan la estabilidad, legitiman al poder instituido. Los bots se convirtieron en vándalos con molotovs. Son los molobots, que pueden ser funcionales al sistema imperante.

El asunto es si opositores y gobernantes quieren dirimir en esa arena rijosa y destructiva las diferencias y el juego de fuerzas. Las imágenes de la batalla detallan una acción orquestada y dispositivos diferentes al del tradicional bloque negro. ¿Los opositores apuestan a eso?

Para el gobierno es mucho más sencillo dar una batalla propagandística contra los molobots, y resistir la violencia en protestas, que enfrentar los daños sociales y económicos de la inseguridad. Pero eso no alivia ni el descontento real –no el encapuchado– ni cambia la realidad.

**JAQUE MATE
SERGIO SARMIENTO**
www.sergiosarmiento.com



La marcha no fue solo de jóvenes, pero sí de miles de mexicanos insatisfechos con la violencia en el país y con un régimen sin contrapesos.

Una marcha violenta

"La policía no está para reprimir al pueblo sino para darle paz y seguridad. Por ello desaparecimos el cuerpo de granaderos... El abuso de autoridad no debe tolerarse".

Claudia Sheinbaum, 5.06.2020

Antes, durante y después la presidenta Sheinbaum descalificó la marcha del 15 de noviembre, la marcha de la "generación Z". La llamó "la manifestación de la derecha". Dijo que era financiada por dirigentes de derecha y multimillonarios a través de 8 millones de bots que operaban fuera del país. Pese a que era una marcha de bots, ordenó colocar vallas para proteger Palacio Nacional. No se izó la bandera nacional en el Zócalo ese día, decisión que se toma cuando hay manifestaciones de la oposición, pero no cuando son de organizaciones afines al gobierno. Se colocaron vallas metálicas y bloques de concreto para impedir el acceso de los manifestantes al Zócalo. Aun así, la policía capitalina calculó que unos 17 mil ingresaron a la plaza; otros estimaron muchos más.

Fue una manifestación violenta. Grupos de encapuchados dentro de la marcha buscaron derribar la valla que protegía Palacio Nacional. Si bien la presidenta Sheinbaum afirmó cuando encabezaba el gobierno de la Ciudad de México que había eliminado el cuerpo de granaderos, el cual se usaba contra manifestaciones en ad-

ministraciones anteriores, un cuerpo de policías con el mismo equipamiento y tácticas de operación respondió a los manifestantes. Algunos elementos fueron golpeados por disidentes, los policías reaccionaron con furia y golpearon a quienes protestaban. Los policías arrojaron gases lacrimógenos, que supuestamente ya no se usan en México, o algún otro tipo de gas irritante contra los inconformes.

Las autoridades capitalinas reportaron que 100 policías fueron agredidos, 60 de los cuales fueron atendidos en el lugar y 40 trasladados a centros de salud. Se reportaron 20 lesionados entre quienes protestaban. Hubo 40 detenidos, 20 de los cuales fueron remitidos a un Ministerio Público acusados de robo, agresiones o faltas administrativas.

La Presidenta no se quedó el 15 de noviembre en Palacio Nacional. Estuvo en Tabasco y Campeche. En Jonuta, Tabasco, anunció que construirá allí un *campus* de la Universidad Rosario Castellanos. Declaró: "Hoy que hubo una manifestación ahí en la Ciudad de México, donde dicen que marcharon jóvenes, pero en realidad había muy pocos jóvenes, y que de manera violenta quitaron unas vallas y rompieron vidrios, decimos: No a la violencia".

Coincidió con la Presidenta: la violencia empaña el sentido de cualquier marcha. Una vez más, sin embargo, se expresa la insensatez de haber trasladado la sede del gobierno de Los Pinos

al histórico Palacio Nacional. La marcha, es cierto, no fue solo de jóvenes, pero sí de miles de mexicanos, que no son bots, insatisfechos con la violencia en el país y con un régimen que ha desmantelado los contrapesos al poder.

Es un gobierno que ha actuado con mentiras: que pretendió, por ejemplo, haber eliminado el cuerpo de granaderos, pero lo mantiene; que se autodenomina como el "más democrático sobre la faz de la Tierra", pero llevó a cabo un verdadero golpe de Estado para darse en el Congreso una mayoría calificada que no obtuvo en las urnas; que usó esta mayoría artificial para acabar con la independencia del Poder Judicial y debilitar el juicio de amparo.

El gobierno ha construido su popularidad a través de dádivas, pero estas no borran los crecientes indicios de una corrupción creciente y de las alianzas con el crimen organizado. México se encuentra en una encrucijada, y el gobierno de Obrador-Sheinbaum está decidido a llevarlo por el camino de un régimen de partido único.

• SIN ARANCELES

Trump empieza a darse cuenta de algunos de sus errores. Este viernes decretó la eliminación de aranceles de docenas de productos alimenticios, como la carne y el café. Quedó claro que los aranceles están subiendo los precios y generando inconformidad entre los estadounidenses.

Peor que la ineptitud y la corrupción es la incapacidad de comprender lo que vive el país. Es soberbia y arrogancia.

**JESÚS SILVA-HERZOG
MÁRQUEZ**



La desconexión

La insensibilidad es la ruina de todo gobierno. Peor que la ineptitud, peor que la corrupción, peor que el mal desempeño de la economía: la incapacidad de comprender lo que vive el país. Tarde o temprano, la desconexión de las élites cobra factura. Mostrarse distantes de la experiencia, ser indiferentes a las congojas de la gente, vivir encapsulados en sus celebraciones, despreciar a quienes se atreven a mostrar su desacuerdo. En esa desconexión de las élites del poder se cocinó el fin de eso que llaman el régimen de la transición. Un bloque político que no comprendía el enojo, que confiaba que los escándalos, aunque fueran acumulándose constantemente, eran simple entretenimiento y desahogo. Una élite satisfecha insultaba con sus dichos y sus actos.

La soberbia morenista ha colocado muy pronto a la nueva clase política ante el mismo escenario. Ningunea a los críticos, no se rebaja a contestar preguntas incisivas, no se digna a discutir con los odiosos. La superioridad moral

de la clase política es la tarima que le permite ver a todo el México que no la celebra por encima del hombro. Los reflejos de dirigentes partidistas, de legisladores destacados, de gobernadores o de miembros del gabinete presidencial son la prueba más dura de la desconexión de la clase política. No sorprende esa fuga de la realidad. ¿Qué otra cosa podría pasar cuando se vive en un planeta de adulación; cuando el núcleo gobernante se rodea de fieles y solo de fieles; cuando se escuchan mañana, tarde y noche las mismas consignas; cuando se excluye de cualquier conversación a quien discrepa, así sea mínimamente? Cuatrotitlán es el reino de la veneración a un caudillo, el coro que recita simultáneamente las mismas frases, la coraza que niega validez a cualquier protesta, los tics con los que se evade toda crítica, las consignas que se usan para apabullar al otro. Que por el momento mantenga el respaldo de la mayoría no niega que su comportamiento sea sectario.

En ese reino no hay posibilidad de

comprender a quienes hablan con su propio lenguaje, que defienden derechos que el régimen desprecia, que levantan prioridades que no son las de la clase política. Para hablar con el régimen, para ser digno de su escucha hay que rendirse a su vocabulario. Ante la denuncia de las incoherencias de un legislador, ante la exhibición de gastos que no corresponden a sus ingresos ni a su prédica, la respuesta es la indignación del político.

El político no responde, no rinde cuentas, no explica. Se dice víctima de una conjura, de una maquinación de intereses siniestros y procede a insultar a quien le exige explicación. La nueva clase política no concibe que haya algunos ingratos les hagan preguntas en lugar de apreciar los sacrificios, por sus extenuantes jornadas de trabajo. Lo más revelador de lo que ha sucedido desde el verano de este año no es la exhibición de las corruptelas o del súbito enriquecimiento de la nueva clase política. Lo más revelador es la dimensión de la

arrogancia. Ustedes no son nadie para cuestionar mis vacaciones, mis propiedades, mi conducta, mi lenguaje.

Quienes no festejan a Sheinbaum no están a la altura de la historia, no son dignos de México, no merecen siquiera la distracción de una mirada. Si tomamos en serio los repetidos dichos de la Presidenta, los críticos de su gobierno no son propiamente humanos porque ni siquiera sienten el dolor ajeno. Tal cosa insinuó hace unos días cuando decretó que unas emociones eran auténticas (las de sus fieles, por supuesto) y las otras falsas y mezquinas (las de sus críticos). En efecto: no son humanos: son buitres. Me parece importante insistir en todo lo que encierra ese desprecio porque no es solamente un gesto autoritario. Es también la revelación de su encierro. La profunda desconexión con un México al que no tiene interés de entender y que, por eso mismo, habrá de seguir creciendo. Una protesta más que entendible ante la barbarie de violencia que desangra al país recibe de la presidencia trato de conspiración antinacional. Los recursos del gobierno dedicados a señalar como sospechosos a los organizadores de una movilización y los canales del poder empleados para exhibirlos.

El régimen no ha pagado costos por su ineptitud ni por sus abusos. Tampoco ha enfrentado las consecuencias de su corrupción ni de sus ligas con el crimen. La soberbia, la insensibilidad, la arrogancia tendrán otro efecto.

NO ES NORMAL

VIRI
RÍOSviridiana.rios@milenio.com
@ViriLRios
@ViriRiosC

La política del engaño a la Generación Z

El agravio por la inseguridad, la corrupción y las profundas desigualdades que se viven todos los días en México es real. Muy real. La mayoría de los mexicanos se sienten inseguros, desconfían del sistema de justicia y viven con constante temor a ser víctimas del crimen.

No sería difícil movilizar a los mexicanos alrededor de una agenda de seguridad, pero la oposición no da una. Y no dan una porque de fondo creen que somos estúpidos y que pueden engañarnos.

La marcha de este sábado lo demostró con claridad.

Quienes convocaron oficialmente a la marcha, en vez de

hacerlo desde la honestidad, la transparencia y el respeto al agravio colectivo, lo hicieron desde la mentira y el engaño. Inventándose la idea absurda de que la marcha era organizada por jóvenes de la Generación Z, sin tomarse siquiera la molestia de entender sus agravios.

No era complicado investigar qué inquieta a colectivos estudiantiles y activistas juveniles.

Pero, en vez de ello, los organizadores prefirieron simular. Crearon cuentas apócrifas con iconografía de *One Piece* en redes sociales y difundieron un manifiesto, supuestamente escrito por la Generación Z, lleno de imprecisiones y que no expresaba en lo más mínimo el pensamiento juvenil. Un triste ChatGPTazo de agencia de *marketing*.

Tampoco era difícil que los convocantes a la marcha hicieran el trabajo de apoyar a Grecia Quiróz, viuda de Carlos Manzo, escuchándola y ayudándole a articular su agenda. Pero no lo hicieron. El desdén fue la norma. Tanto así que, en conferencia de prensa, Grecia anunció que no asistiría a la marcha porque ni siquiera conocía a los convocantes.

No era complicado que los organizadores validaran sus videos generados con IA antes de difundirlos. Pero ni eso. Presentaron imágenes de encapuchados llamando a derrocar a Sheinbaum. Al verlos, los jóvenes no entendían nada. Con razón se preguntaban por qué una IA necesitaba cubrirse el rostro. Las referencias a los pasamontañas del zapatismo no significan nada para quienes nacieron en el 2000.

No dudo que algún organizador creyera el estigma de que las marchas juveniles requieren un *bloque negro* para ser efectivamente juveniles. Y sí, lo consiguieron, pero con

tal despliegue de recursos, motosierras, cuerdas y martillos que resultó grotesco.

Tampoco era difícil que las cuentas inicialmente promotoras de la marcha dialogaran con *influencers* o comunidades jóvenes. Pero no. Las supuestas cuentas "Gen Z" seguían medios, instituciones y opinadores tradicionales. En sus chats, los jóvenes se preguntaban por qué Luffy seguía a Chumel, Krauze o al "INE no se toca".

Dicho todo lo anterior y a pesar de las torpezas de los convocantes, debe reconocerse que miles de personas asistieron a la marcha del sábado, independientemente de los organizadores, motivadas por el agravio real de vivir en un país marcado por la violencia.

Justamente a esas personas es a quienes debe resultarles indignante que un grupo de convocantes sin interés real por dialogar, representar o escuchar a las personas agraviadas, estén tratando de convertir el deseo genuino de miles de mexicanos por vivir en paz en la antesala de una revocación de mandato con tintes partidistas, o en el peor de los casos, en un burdo intento de golpe de Estado.

La realidad es que mientras los convocantes a la marcha persistan en la simulación y el engaño como estrategia política, seguirán siendo incapaces de articular un proyecto de cambio serio. México exige una comprensión genuina de sus agravios, no *marketing* vacío. ■

Lo contenido en este texto es publicado por su autora en su carácter exclusivo como profesionista independiente y no refleja las opiniones, políticas o posiciones de otros cargos que desempeña.

**Carlos Kenny Espinosa Dondé****Consultor en medios, manejo de crisis y liderazgo**

X: @CKennyOficial

La marcha de las generaciones

La Generación X (nacidos entre 1965 y 1980) fue la responsable de sacar del poder a la dictadura perfecta después de 70 años, por supuesto, con la ayuda de algunos de los más jóvenes de los Baby Boomers (nacidos entre 1946 y 1964). El punto de ruptura fue el terremoto de 1985, así como los abusos de la autoridad desde finales de los años sesenta...

El sábado pasado se realizó la marcha del hartazgo; por fin, algunos aguerridos miembros de la llamada Generación Z (nacidos entre 1997 y 2012) han comenzado a tomar acciones en contra del mal gobierno, del desgobierno, de la corrupción y de la impunidad, consecuencia de las acciones de los más incompetentes, menos preparados, pero más resentidos de ese grupo político que, al no ser elegidos en los relevos estructurales del PRI, crearon su propio partido (Morena) en el que ya se arrullan los deseos y sueños de nepotismo de los herederos de sus rancios fundadores.

La Generación X (nacidos entre 1965 y 1980) fue la responsable de sacar del poder a la dictadura perfecta después de 70 años, por supuesto, con la ayuda de algunos de los más jóvenes de los Baby Boomers (nacidos entre 1946 y 1964). El punto de ruptura fue el terremoto de 1985, así como los abusos de la autoridad desde finales de los años sesenta, como Tlatelolco, el jueves de Corpus, Aguas Blancas y Acteal, entre muchos. Con la llegada de la oposición representada por el PAN, que aún mantenía algunos de sus ideales originales, cometimos el error de pensar que habíamos llegado a la meta, que la democracia alcanzada nos duraría por siempre y que los males de México estaban vencidos. Por primera vez teníamos separación de poderes, una inflación de un sólo dígito y estabilidad económica, sin matanzas orquestadas desde Los Pinos. Tuvimos esperanza de que por fin nuestro país tomaría el protagonismo económico y político que siempre asumimos que nos merecíamos. La victoria nos derrotó, nos conflatamos y estábamos cansados. Llevábamos tanto tiempo en esa lucha que, al caer el villano histórico, no entendimos que la democracia se construye por todos diariamente, que no es una meta, sino un camino, una forma de vida que hasta el momento, con todo y sus fallas y probables inequidades, es el experimento político más exitoso e incluyente en la historia.

Poco nos duró el gusto, doce años después de una incipiente democracia y alternancia, aprovechando la poca

memoria, educación y el crecimiento del crimen organizado, no en poca medida gracias a la incompetencia y corrupción de los gobiernos locales panistas en muchos estados, aunada a una gran campaña orquestada por el antiguo PRI, los mexicanos eligieron a un presidente “bonito” con una esposa de telenovela. Los votantes le creyeron y nos robaron hasta la camiseta: no sólo incumplieron, sino que además le regalaron territorios a los cárteles, pactando una +++pax narca+++ para “tranquilizar” al país. Su incompetencia, estulticia, corrupción y la matanza más grande de estudiantes del nuevo siglo en Ayotzinapa, detonó nuevamente el hartazgo de los mexicanos que se hastiaron de sus pifias.

Para 2018 ya había una nueva generación, los millenials. Ellos no vivieron ni sufrieron todas las vicisitudes del siglo XX; fueron criados por padres de la Generación X que los sobreprotegeron, evitándoles aquellos “males” que habían sufrido “tanto” (a lo que sus padres les llamaban obligaciones y responsabilidades). Muchos millenials crecieron en una burbuja de sobreprotección, haciéndoles creer que se merecían todo sin poner el esfuerzo necesario para ganarse las cosas, en un país cada vez más violento. En ese momento llegó un mesías tropical tabasqueño prometiendo regalar dinero a ancianos, a jóvenes (creando a los infames ninis) y a niños por ir a la escuela, eliminando incluso la facultad de reprobar en la escuela sin importar si estaban preparados para el siguiente año y, para fines prácticos, para la vida.

México se convirtió en un país de dependientes del gobierno para comer y subsistir, en lugar de crear las condiciones adecuadas para el desarrollo, crecimiento y movilidad social. El sexenio de AMLO, con su incompetencia, voraz corrupción y resentimiento, le dejó tantos problemas a Claudia Sheinbaum, incluida una deuda monumental, proyectos e instituciones inviables que ya le están reventando en la cara, mientras que la estructura del partido le sigue respondiendo a su predecesor, no a ella.

La marcha mostró que la Generación Z no está sola, somos muchos. Y no somos bots, somos una realidad que le va a cobrar caro a Morena sus afrentas. Deben de estar muy preocupados.

México se convirtió en un país de dependientes del gobierno para comer y subsistir.



15N: el primer desafío real al gobierno de Sheinbaum

Desde los primeros minutos del sábado, la presidenta Claudia Sheinbaum estuvo monitoreando en tiempo real las protestas convocadas por jóvenes de la llamada Generación Z y pidió informes detallados sobre los desplazamientos, riesgos y posibles focos de violencia. Había preocupación por tratarse de la primera manifestación en contra de su gobierno. El viernes, en las reuniones del Gabinete de Seguridad se anticiparon escenas de violencia. Las últimas grandes movilizaciones en el país habían derivado en episodios de confrontación, como ocurrió con la marcha del 2 de octubre y las manifestaciones del caso Ayotzinapa.

El sábado, sin embargo, la tensión fue mayor. En la Ciudad de México se esperaba una concentración heterogénea: jóvenes organizados vía redes sociales, estudiantes universitarios, víctimas de la violencia, colectivos feministas, activistas anticorrupción y grupos que han abanderado múltiples causas, pero que confluyeron en el mismo hartazgo por la inseguridad, la corrupción y la impunidad. Y es que a pesar de que el gobierno presume una reducción del 32% en los homicidios dolosos —al pasar de un promedio de 86.9 asesinatos diarios en septiembre de

2024 a 59.5 en septiembre de 2025— los datos del Inegi muestran otra cara del problema: una de cada cinco víctimas de homicidio en México en 2025 es de entre 15 y 24 años, y casi la mitad de todos los asesinatos corresponde a población de entre 15 y 34 años. Ese fue el verdadero combustible de la protesta.

En privado, la presidenta y su equipo reconocen que la movilización del sábado superó sus expectativas, no solo en número de participantes, sino en intensidad de los enfrentamientos. Lo que tampoco vieron venir fue el impacto mediático global. Portadas, videos y análisis de CNN, BBC, Reuters, Bloomberg, El País, The Guardian, Los Angeles Times y The New York Times definieron la escena con palabras como “ruptura”, “hartazgo” y “generación sin miedo”. Para un gobierno acostumbrado a controlar la narrativa desde la conferencia matutina, así como el aparato mediático y digital, el golpe fue profundo.

El gobierno difundió que detrás de la protesta hubo bots, influencers pagados y cuentas

coordinadas. Y algo de eso hubo. Los equipos de inteligencia digital detectaron operaciones de amplificación y financiamiento indirecto. Pero también quedó claro que las movilizaciones crecieron orgánicamente y que, más allá de los operadores tradicionales de la oposición, hubo un elemento que irritó particularmente a la 4T: la participación indirecta de grupos empresariales que han entrado en choque frontal con el gobierno.

La respuesta de Sheinbaum fue tan rápida como arriesgada. Desde Tabasco, lanzó que “no hay divorcio entre pueblo y gobierno... somos invencibles. No hay fuerza que nos pueda detener”.

Con esa frase intentó proyectar fortaleza, pero terminó evidenciando desconexión. Porque mientras el discurso oficial hablaba de unidad e invencibilidad, los medios nacionales e internacionales y las redes describían un gobierno sorprendido por la primera rebelión política generacional de su mandato.

El gobierno podrá argumentar que hubo infiltrados, bots y manipulación. Quizá tenga razón. Pero lo que no puede negar es que por primera vez perdió el control total del discurso.

La presidenta Sheinbaum debería tomar con seriedad esta alerta de los colectivos de jóvenes, pues aunque no todos los manifestantes fueron de la Generación Z, las protestas sociales son el punto más débil de la 4T, simplemente porque así nació y creció su movimiento: capitalizando el hartazgo de la gente por los malos gobiernos. ●

@MarioMal

Lo que el gobierno no puede negar es que por primera vez perdió el control total del discurso.



Una encrucijada histórica

¿Es posible —en este río revuelto— diferenciar los intereses mezquinos de unos cuantos de aquellos que son verdaderamente públicos? En un país en el que cada quien está al asecho para sacar raja, la verdad, la templanza y la cordura cobran una relevancia inusitada... En un país dividido y confrontado, se delinea una compleja encrucijada. ¿Mantener el rumbo o cambiarlo?

Las vallas se alzan para proteger el recinto oficial de la iconoclastia, en ellas se lee la palabra “narcoestado”. Una palabra que fue pintada, borrada y vuelta a pintar. En distintos medios se aprecia la foto de un joven, con una mano se cubre los ojos debido al gas lacrimógeno circundante, con la otra, ondea una bandera nacional con el Palacio Nacional como fondo.

En las redes circulan videos con granaderos que agreden a patadas a un joven que yace en el suelo, la voz de Claudia Sheinbaum en “off” que dicta, “en México no se usa la fuerza del Estado para reprimir a nadie”. Con igual impulso se difunden otros videos, con la imagen de un policía que es cocido a golpes por varios manifestantes, los medios reportan que cien integrantes de las fuerzas del orden resultaron heridos y critican que “en la marcha de jóvenes, hubo pocos jóvenes y viejos conocidos”. Narrativas antagónicas, cada quien conforme a su posición política —opositora u oficialista— da su propia versión de la #MarchaNacional.

En un país dividido y confrontado, se delinea una compleja encrucijada. ¿Mantener el rumbo o cambiarlo? Sirvan las tres definiciones que aparecen en el diccionario para entender la histórica coyuntura que vivimos: 1) lugar en donde se cruzan dos o más caminos; 2) ocasión que se aprovecha para hacer daño a alguien, emboscada, asechanza; 3) situación difícil en que no se sabe qué conducta seguir. Vale la pena reflexionar sobre cada una de estas definiciones, pues eso es precisamente lo que enfrenta el país y en lo que habrá que exigir liderazgo a Claudia Sheinbaum.

1. Recientemente, la oscura sombra del crimen organizado dejó sentir —de forma apabullante y progresiva— su estruendosa presencia en Michoacán. Primero, con el asesinato del líder Ilmonero en Apatzingán Bernardo Bravo. Pocos días después, con el artero homicidio de Carlos Manzo, el presidente municipal de Uruapan. Voces apagadas por la delincuencia, que representan a las más de 500 mil que han perdido la vida en las últimas dos décadas. Un Estado fallido, independientemente del orden administrativo y los colores partidistas que lo gobiernen, es el escenario de tal barbarie.

En este contexto, ¿Se vale pensar que las cosas deben seguir por el mismo rumbo? Se han encontrado dos caminos diferentes. El primero, el mismo de siempre, en el que las autoridades y los políticos, simplemente buscan excusas o “pajas en el ojo ajeno” (fue culpa de Calderón, de la derecha, etcétera), el segundo, aquel en el que sea posible construir algo diferente, de manera conjunta, sin divisiones ni polarizaciones. En un país en el que co-gobierna la delincuencia junto con la clase política, es indispensable hacer un alto en el camino.

2. Las marchas de los últimos días reflejan las múltiples trampas que la política miserable pone frente a una sociedad agobiada y confundida: “bloques negros” que, en cada movilización, buscan generar violencia para quitarle legitimidad a las convocatorias originales. ¿Fueron financiados por integrantes del oficialismo? Por otro lado, sobran políticos de todas las ideologías que intentan usufructuar la molestia ciudadana sin proponer un orden de cosas diferente. No se dan cuenta de que el desgaste de unos cuantos le resta legitimidad al nuevo activismo. Cada quien con ganas de usufructuar lo que no le corresponde. Sirva como ejemplo la “súbita coincidencia” de que aparezca la CNTe para entremezclar su amenaza pública de “boicotear el Mundial 2026” con la de exigencias sociales contra la violencia.

¿Es posible —en este río revuelto— diferenciar los intereses mezquinos de unos cuantos de aquellos que son verdaderamente públicos? En un país en el que cada quien está al asecho para sacar raja, la verdad, la templanza y la cordura cobran una relevancia inusitada.

3. La gran pregunta frente a esta encrucijada es: ¿qué debe hacer la mandataria? Frente a un país que ha empezado a movilizarse nuevamente, debido a que en amplias regiones del territorio, desde hace más de 20 años, no se garantiza la vida, la libertad o la seguridad, Sheinbaum tiene la oportunidad de salirse del guion de la política tradicional, en el que tan a menudo y ruin fue su antecesor tabasqueño.

¿Podría la presidenta hacer una convocatoria en la que el planteamiento sea #SanarAMéxico, sin distinción de grupos, colores o partidos? La historia nos ha demostrado que los y las estadistas surgen, precisamente en este tipo de encrucijadas. Hay una oportunidad, aprovechémosla todos.

Sobran políticos de todas las ideologías que intentan usufructuar la molestia ciudadana...

POLÍTICA CERO

JAIRO CALIXTO
ALBARRÁN

jairo.calixto@milenio.com
@jairocalixto



Gen Z, la chaviza devino en momiza

Como soy muy crédulo y vi que algunas cuentas en redes sociales de tendencia neuróticamente opositoras anunciaban la caída del gobierno de Claudia Sheinbaum después de la marcha de la Generación Z, pensé que se había acabado el comunismo de la Cuatroté y que en cualquier momento asumiría el poder Altititito Moreno.

Y es que parecía que no había duda, sobre todo porque esta gente bonita del KuKluxPRIAN aseguraban que el mismo sábado por la noche la Presidenta saldría a anunciar la claudicación del gobierno y que los juniors tóxicos habían ganado. No se rían.

Bueno, estas mismas cuentas derechairas prácticamente planteaban que el AIFA estaba lleno de morenistas que querían huir hacia La Habana y Caracas.

Ya luego supimos que todo era un montaje a lo Lord Montajes cuando vimos que la chaviza, que supuestamente había hecho la convocatoria, fue sustituida por la momiza y la chavorruquiza partidista. Todo mientras unas señoras muy whitexicans y fifis le echaban agua bendita a los orcos neofachos que llegaron a aportarle hiperviolencia al asunto. ¡Qué ternura, qué locura!

Gran idea la de los alarazkianos organizadores hacer tomas y narrativas donde pareciera que la banda facha estaba siendo reprimida, pero luego vimos a sus líderes comportándose cual cavernicolitas herederos del Batallón Olimpia y de los Halcones echeverristas gritándoles a los granaderos "¡Los vamos a matar a todos!".

Eso sí, fue muy conmovedor ver a la derechairiza en éxtasis correteando youtubers rojillos, insultando a la Presidenta, rabiosos, como para demostrar que se les da la onda gorilesca. De llamar la atención el nivel Xóchitl que muestran los derechairs cuando trataban de explicar, más allá de lo slogans, de qué se trataba la movilización y por qué quieren que Trump invada México. Se les caía el teleprompter.

Nos engañaron, no cayó el comunismo. Desde el priamista anonimato que promueve a la Generación Z se anuncia otra marcha para la próxima a ver si los orcos patibularios fachtoides ahora sí consiguen tumbar al régimen. Y es que ya cuando ves las tomas aéreas del Zócalo, la verdad es que no juntaron ni lo de un carrito de tamales. Mucho escándalo y mucho pancho, pero fue más efectismo que ganancia.

Los reaccionarios se dan estas chances porque saben que no los van a reprimir, que no los van a tratar como estudiantes en el 68, aunque ciertos derecheros mediáticos urgidos de ácido fólico quieren confundir al Zócalo con la Plaza de las Tres Culturas. #NoMaMarx. ■

EL ASALTO A LA RAZÓN

CARLOS
MARÍNcmarin@milenio.com
@CarlosMarin_soyLa reprimida marcha
del hartazgo

La marcha de la Generación Z terminó como un punto de inflexión que el obradorato creyó poder contener o *no previó y reprimió*, porque rebasó las expectativas en la capital y medio centenar de localidades en que *decenas de miles de abiertos opositores* al régimen exigieron justicia por el asesinato de Carlos Manzo y que se combatía la creciente inseguridad.

Con Sheinbaum como principal propagandista, el oficialismo satanizó y minimizó los alcances de la movilización apostando a que, sin imágenes aéreas de la Plaza de la Constitución, se ignorara la magnitud *evitando que todos los manifestantes* ocuparan la plancha con barricadas en las inmediaciones y lanzando gas lacrimógeno para impedir que la gente avanzara.

Hay evidencia, sin embargo, de que *la policía golpeó brutalmente* a muchos manifestantes (¿qué tal el pateado en la cara?), y de que centenares de “encapsulados” que rompieron el cerco fueron contenidos de inmediato.

Innegable, la represión fue ejecutada por “inexistentes” granaderos que el gobierno juró haber desaparecido, actuando como *diazordacista fuerza de choque*.

La estrategia dejó atrás la fregadera de que sus efectivos están *entrenados para ser quemados* y se pasó a la *de atacar sin piedad*.

Indigna ver cómo fue *derribado el del sombrero* con la bandera y al que levantó el estandarte y lo ondeó en una nube de gases (foto de Jesús Quintanar, MILENIO)

Adultos mayores, mujeres y niños fueron *zaran-deados y golpeados* (en Morelia *inclusive hubo menores detenidos*).

Contra la mentira de “nunca la fuerza contra el pueblo”, ahora no solo se reprimió: 20 fueron aprehendidos por supuestos “delitos” y 20 más “por faltas administrativas”.

¿Quiénes de los quizá *350 delincuentes del bloque negro*, como se prometió, han sido capturados por los crímenes del reciente 2 de octubre?

Entre los “chavorrucos” de que la Presidenta se burló estuvo la abuela Raquel del alcalde victimado, y su imagen resume el *ánimo de coraje, dolor, rabia y determinación*.

La *marcha* dejó claro que la paciencia social tiene límites.

Se clamó por seguridad y justicia, porque asesinatos, desapariciones, secuestros y extorsiones se han vuelto “normales” y cotidianos.

El “*detector de mentiras*” presidencial, Miguel Elorza, dijo la babosada de que “la derecha internacional” pagó la promoción de la manifestación. Alguien debería explicarle a su jefa que no es que comunicaciones hayan sido captadas con dispositivos digitales del extranjero, sino que, simple y sencillamente, quienes originaron información en México usaron distintas *VPN (red privada virtual)* para *evitar ser rastreados*, como bien lo sabe, por cierto, la *Generación Z*.

Lo más relevante ha sido la constatación de que hay un nuevo sector que había sido subestimado por el régimen: el de *jóvenes construyendo, estos sí, su futuro*, que emergen con un movimiento de oposición espontánea, insumisa, móvil y activa.

Y es que, cuando el descontento *empieza a organizarse y rejuvenecerse*, el oficialismo se acobarda y *recurre sin rodeos a la represión...* ■

POLÍTICA ZOOM

RICARDO
RAPHAEL

@ricardomraphael

¿Quiénes eran
los reventadores?

El sábado pasado la violencia alcanzó niveles que nunca se habían visto en la Plaza de la Constitución. Dos horas duró la guerra entre la policía y el contingente de personas armadas.

Podían distinguirse del resto de los manifestantes porque llevaron el rostro cubierto con pasamontañas o cascos para ocultar su verdadera filiación.

¿Quiénes son esas personas? El gobierno y los manifestantes se han acusado mutuamente de estar ligados a los agresores. Sin embargo, habría evidencia que contradice ambas afirmaciones.

La mayoría de las crónicas coincide en decir que no eran integrantes de la marcha. Ese grupo no hizo el recorrido de la mayoría, sino que arribó directamente al Zócalo.

Luego de atacar a la policía, los mismos sujetos, al grito de “Muera Morena”, rompieron con palos, marros y pinzas las cortinas y ventanas de los comercios, mientras los manifestantes exigían que dejaran de hacerlo.

Hay cuatro hipótesis sobre la verdadera identidad de las personas enmascaradas: que forman parte del llamado *bloque negro*; que los convocantes a la marcha llevaron a estos provocadores; que el gobierno financió a dicho grupo de choque; o que quienes están detrás de este núcleo beligerante son las organizaciones criminales de la ciudad.

Alejandro Meléndez, reportero veterano, negó en entrevista con Julio Hernández Astillero que estos fulanos pertenecieran al *bloque negro*. En las imágenes puede corroborarse que muchos no eran tan jóvenes, sino más bien indivi-

duos que se camuflajearon para hacerse pasar por anarquistas. Tampoco puede creerse la segunda hipótesis, porque las personas que genuinamente acudieron a la marcha trataron de frenar a los agresores y terminaron agredidos por ellos.

La tercera versión —que el gobierno estaría detrás de este contingente— es tan poco verosímil como la anterior. Obligaría a suponer que desde las altas

esferas del poder se armó tanto a policías como a pendeñeros para escenificar dos horas de una confrontación que a la postre dejó más de cien personas lesio-

nadas en ambos lados.

La última hipótesis implicaría a la delincuencia organizada. Meléndez afirmó en su crónica que, desde su punto de vista, se trataría de sujetos bajo las órdenes de los cárteles criminales que operan en la Ciudad de México.

Zoom: Aquí sí habría ganancias directas. En la polarización quien más gana son esas bandas criminales expertas, a la vez, en debilitar a la autoridad y atemorizar a la ciudadanía. ■

En imágenes puede
corroborarse que muchos
no eran tan jóvenes

CONTRASEÑA

ÓSCAR
CEDILLO

@Conejocedillo

La marcha, a
revisión profunda

En Palacio Nacional no deja de analizarse el fenómeno social del pasado sábado; la marcha del 15 de noviembre es objeto de una revisión profunda para identificar si el descontento que se construyó y se difundió en redes sociales finalmente se materializó en las calles. Una afluencia de miles de personas debe representar una preocupación por la capacidad de movilización que mostraron los extraños convocantes —incluso desde el extranjero—, tanto como por el descontento real que un sector de mexicanos tiene con el actual gobierno.

Como se adelantó en MILENIO, la presencia de las organizaciones políticas de oposición y de ultraderecha se hizo evidente durante la marcha, tanto como la mano de empresarios en el evento, que logró sembrar varios contingentes que gritaban incluso consignas de apoyo a Ricardo Salinas Pliego.

Sin embargo, fue palpable la presencia de ciudadanos, en su mayoría adultos no pertenecientes a la Generación Z, que acudieron a la manifestación para sumarse al reclamo contra un gobierno de Claudia Sheinbaum que, en sus palabras, no les ha brindado suficientes respuestas en materia de combate a la corrupción y, principalmente, de control a la violencia.

En suma, el movimiento que fue detonado e impulsado en redes sociales con la activación de 8 millones de bots comprados en tiendas de cuentas digitales de Argentina, Colombia y España sí llegó a tener impacto en la sociedad mexicana, aunque no precisamente en esa población de jóvenes que

realmente forma parte de la Generación Z. De hecho, según las mediciones de la conversación digital, la convocatoria generó rechazo y desconfianza en una buena parte de ellas y ellos.

Desde luego, se debe analizar la presencia del contingente de encapuchados que terminó generando disturbios en la Plaza de la Constitución. Si bien el *modus operandi* de estos grupos se refleja en las imágenes incendiarias que se transmitieron en redes sociales, las mismas prácticas violentas solían ser

utilizadas por los gobiernos en México para desprestigiar a los incómodos movimientos.

En México la
ultraderecha no tiene
una estructura definida

Palabras clave

Por años se le ha dado seguimiento, por ejemplo, al actor Eduardo Verástegui como posible liderazgo de este sector en el país; hasta el momento, nadie le observa el arrastre suficiente. A diferencia del escenario que se experimenta en otros países de Latinoamérica, en México la ultraderecha no tiene una estructura definida. ■

DEFINICIONES



#OPINIÓN

MARCHA DE LA GEN Z

Todos quienes participaron llegaron por su propio pie. Cada persona es una historia, cada historia una causa y cada causa una realidad distinta

P

ara unos, un complot de la derecha internacional, auspiciado por el PRIAN, los conservadores y empresarios, que no convocó a los jóvenes de la generación Z. Para otros, una marcha de ciudadanos inconformes, con la participación de miles de jóvenes y miles de personas más, de todas edades,

niños incluidos, con un reclamo de hartazgo por la violencia e inseguridad en México.

A mí no me lo cuentan. Y las narrativas que en la era de la posverdad se impulsan, no me dicen nada. Yo estuve ahí. Caminé esa marcha de punta a punta, del Ángel de la Independencia al Zócalo, reportando y transmitiendo en vivo desde las 11 de la mañana y hasta las 3 de la tarde, de manera ininterrumpida, por la señal de *adn noticias*. Avancé en distintos momentos, lo mismo con jóvenes, que con madres buscadoras, con abuelos que acompañaban a sus nietos, padres con sus hijos, hombres del campo, mujeres de Uruapan, jubilados, personal médico... Ahí no había acarreados. Todos quienes participaron llegaron por su propio pie. Cada persona es una historia, cada historia una causa y cada causa una realidad distinta.

Los había quienes gritaban "nar-

Todos, con la valentía de alzar la voz y exponer una problemática

cogobierno" y quienes a coro alzaban la voz por Carlos Manzo, el alcalde de Uruapan asesinado: "no murió, el Estado lo mató". Estaban quienes llevan cargando años de dolor, buscando a un ser querido, y quienes padecen hoy el desabasto de medicamentos en los hospitales del sector salud público.

Platiqué con decenas de personas de todas edades. Hablé con niños de ocho, nueve, diez, once y doce años, y con adultos mayores de más de 80 años. Conversé con más de una docena de jóvenes de la Generación Z que repetían su hartazgo por los políticos, y que protestaban contra un régimen que pretendió minimizar su voz, diluir su lucha, detener su marcha y terminó burlándose de ellos, insultándolos y hasta agrediendo. Si ya estaban enojados cuando convocaron a la movilización, su enojo creció cuando les colocaron vallas metálicas y diques de concreto para impedirles el acceso al Zócalo. La furia se incrementó cuando exhibieron a varios de ellos en la *mañanera* del jueves, estigmatizándolos.

A mí no me lo platican. Hice más de 70 entrevistas. Ninguna, previamente concertada. Hablaba con quienes me encontraban en el camino. Les acercaba el micrófono. Los escuchaba. Algunos más articulados que otros. Todos, con la valentía de alzar la voz y exponer una problemática o compartir un sentir. Ninguno fue pagado. Nadie manipulado. Fueron decenas de miles que por convicción decidieron salir. Descalificar a quienes caminaron las calles e intentar minimizar su protesta ridicularizándolos y burlándose de ellos, como ha hecho la 4T, es un doble error: de cálculo político y de soberbia mezclada con arrogancia. Le dan gasolina a un movimiento en proceso de gestación que encuentra en la realidad su mejor argumento.

Lo del sábado no es punto de llegada, sino de partida. Así me lo dijeron decenas. Ya no tienen miedo. Están enojados. Cargan agravios. Tienen coraje. No van a parar. Y no los van a detener.

M.LOPEZSANMARTIN@GMAIL.COM / @MLOPEZSANMARTIN



El gobierno los ignora bajo su propio riesgo

El viernes pasado al mediodía, mientras caminaba por un Zócalo bardeado y prácticamente desierto, me topé con una joven. Conversaba con un hombre mayor sobre el impresionante despliegue de seguridad alrededor de Palacio Nacional y la Catedral, un despliegue que crecería notablemente en las horas siguientes. Le pregunté qué pensaba. “Un Zócalo cercado dice más que cualquier argumento”, me dijo.

Es un resumen perfecto del momento que se vive en México. Como bien advertía ella, la reacción del gobierno ante las marchas del fin de semana es lo opuesto a un argumento. La presidenta de México dedicó varios días de la semana pasada a descalificar la marcha. Anunció una investigación desde el Estado. Recurrió al púlpito presidencial para dar a conocer la identidad de supuestos organizadores. En suma, empleó las herramientas de su investidura para amedrentar.

Durante el sábado, todo el aparato del régimen —incluida esa larga lista de supuestos periodistas, opinadores y académicos que alguna vez insistieron en la crítica al poder como requisito fundamental de su labor y que ahora no hacen más que defenderlo— se dedicó a abonar a ese ambiente de descalificación. Se burlaron de la

edad de los participantes. Descalificaron sus preocupaciones y peticiones. Insistieron en aglutinarlos a todos en esa entidad amorfa, pero políticamente conveniente que es “la derecha”. Desecharon la posibilidad de que las marchas provinieran de un agravio auténtico y recurrieron a los sospechosos comunes como supuestos cerebros financieros de la operación. Se escudaron detrás de los (contados) actos vandálicos de siempre para tachar a los (muchos) manifestantes de violentos.

En efecto: todo eso, como el Zócalo bardeado (y los gases lacrimógenos), dice más que cualquier argumento.

La respuesta correcta desde el poder a marchas como la del sábado no debería ser la descalificación. La respuesta que realmente estaría a la altura de la promesa de renovación moral que estaba en el corazón del proyecto del gobierno actual sería, para empezar, la tolerancia, seguida inmediatamente del reconocimiento de las causas del descontento, del tamaño que sea. Un régimen que, además, es prácticamente hegemónico podría darse el lujo de arriesgar un poco de capital político para

mostrar reconocimiento del malestar y tolerancia al descontento e incluso a la oposición.

En cambio, la reacción se ha concentrado en descalificar y desvirtuar.

¿Por qué?

La respuesta es evidente: porque lo que estaba en el fondo de aquella promesa de renovación moral era, en realidad, la persecución del poder y la perpetuidad de sus protagonistas en él. La izquierda, que por décadas marchó en las calles contra un régimen antidemocrático, debería ser la primera en poner el ejemplo de concordia. Quizá es mucho pedir. El fundador del régimen siempre leyó la vida política de manera binaria. Que sus descendientes y defensores lo hagan ahora no sorprende.

Pero que no sorprenda no significa que la polarización como estrategia no sea buena parte de la tragedia mexicana. Lo es.

Al final de cuentas, el régimen debería tener cuidado. La descalificación sistemática supone también una ceguera peligrosa: si insiste en que los manifestantes del sábado sólo merecen ser desdeñados e ignorados, los agravios genuinos podrían tomar al gobierno por sorpresa. “La población mexicana, o al menos la que está informada, ya está muy cansada”, me dijo la joven que encontré en el Zócalo. “Desapariciones, asesinatos, lo de Carlos Manzo, las madres buscadoras, la falta de medicamentos, el servicio de salud... todo eso causa indignación en muchos aspectos. Entonces, ya estamos cansados”.

El gobierno y sus corifeos descalifican voces como esta bajo su propio riesgo. ●

@LeonKrauze

La descalificación sistemática supone también una ceguera peligrosa.

MARGARITA ZAVALA

La trampa

La trampa fue clara: descalificar la marcha y dividir a las personas que pensamos diferente al gobierno. Ellos descalifican una marcha para trazar una línea divisoria entre quienes son de un partido y quienes no lo son. Y, de esa manera, buscan dividir a la oposición y al mismo tiempo descalifican todo intento de manifestación en contra de la autoridad.

Toda la semana intentaron deslegitimar la participación ciudadana y definir quién sí puede ser calificado como “pueblo” y quién no. El gobierno sugiere que, si hay ciudadanos privados apoyando una movilización, “algo malo hay”. Además de la ciudadanía, descalificaron a los partidos políticos o a quienes cumplimos con una función pública y, así, acabaron por descalificar la marcha antes de que ésta se hubiese llevado a cabo.

Y, por si fuera poco, todavía no salían los manifestantes del Zócalo, cuando el gobierno morenista, a través de la presidenta, salió directamente a criticar y señalar: “no hubo jóvenes”, “fueron violentos”, etc. Claro que acudieron los jóvenes y resistieron con valentía; en cuanto a los supuestos violentos no debemos olvidar que quizás pudieron ser los que conocemos como anarquistas que son consecuencia directa de posturas radicales de los propios morenistas. En una democracia, la autoridad debe responder con propuestas, con soluciones o, al menos, con algo de empatía hacia las causas. Pero no: el gobierno actual tiende trampas.

Además, el gobierno se refiere únicamente a la marcha de la Ciudad de México, aun sabiendo que las manifestaciones se dieron en múltiples ciudades de nuestro país: Uruapan, Morelia, Aguascalientes, Monterrey, Guadalajara, Cuernavaca, por ejemplo. Ignoran deliberadamente lo que ocurrió en el resto del país.

La marcha fue un éxito por sus múltiples expresiones, por acusar claramente la falta de seguridad y la clara indignación que causa la complicidad del gobierno con el crimen organizado; también giró la atención de muchos que, hasta ahora, han sido indiferentes. Y además logró que se exhibiera un gobierno que reprime y que infiltra “violentos” para desanimar ésta y próximas manifestaciones.

Nada le sirve más a Morena que las siguientes frases: “no queremos a los partidos políticos, no queremos a políticos”, “todos son los mismos” “que se vayan todos”. Le sirven porque son frases que separan, le sirven al autoritario porque así se deshace de buena parte de la oposición y combate a la que está menos organizada. Le resulta muy útil que los opositores acabemos divididos.

Esa es la trampa y los ciudadanos debemos decidir si caemos o no en ella.

Cuidado, si caemos en la trampa, los mexicanos nos quedaremos sin canales de expresión y participación, sin fuerza formal, y los partidos se quedarán sin sociedad.

No caigamos en la trampa. Debemos reconstruir y fortalecer el puente entre oposición y opositores si queremos devolverle el rumbo a México. ●

Diputada federal. @Mzavalagc



Señora Alcalde, abra los ojos

El sábado por la noche, horas después de que cientos de miles de mexicanos habían salido a manifestarse en decenas de ciudades del país, contra la violencia en las calles y la corrupción en el gobierno, la dirigente formal del partido en el poder —el líder real ya sabemos quién es— publicó un comunicado descalificando dichos actos de protesta, no sólo el del Zócalo capitalino, sino los del resto del país.

Argumentó que no se trató de un ejercicio juvenil ni espontáneo ni apartidista, y atribuyó a la oposición y a un pequeño grupo de personajes de diversa índole haber convocado a quienes salieron a marchar. Criticó que entre quienes se movilizaron “predominaron adultos mayores de 40 años de sectores privilegiados”, no representativos de la Generación Z. Afirmó que “en varias ciudades del país la asistencia fue reducida, en algunos casos de apenas unas decenas de personas”. Y se animó a decir que el número de participantes reveló que “el pueblo de México” respalda al movimiento gobernante.

Acusó a los medios de “inflar la asistencia, ocultar a los convocantes reales y ofrecer una versión distorsionada de los hechos”. Y atribuyó los actos de violencia en el Zócalo a “grupos radicalizados de ultraderecha”. Yo no sé si realmente crea todo eso que publicó, pero, al fin y al cabo, son sus palabras, y no me extrañaría que hoy y a lo largo de la semana ése vaya a ser el discurso de los adherentes a la Cuatroté.

Entiendo que sea más fácil negar y torcer los hechos que ofrecer soluciones a los agravios de los mexicanos, pero esa postura simplemente acelerará el malestar en momentos en que el país se apresta a ser un escaparate, a la vista del mundo entero, con motivo del próximo Mundial de fútbol. ¿Qué van a hacer las autoridades si hay manifestaciones durante la Copa del Mundo, incluso en los propios estadios? ¿Gasear a los quejosos, como hicieron los supuestamente desaparecidos granaderos el sábado en la Plaza de la Constitución?

México está emproblemado y dolido por muchos motivos. La economía está estancada, el crecimiento del PIB probablemente se sitúe por debajo de uno por ciento, que es, por cierto, el promedio de lo que crece desde 2018. Esto es mucho más que un simple número, como ella debe saber, pues impedirá que se alcancen las metas de los Ingresos públicos y que se pueda erogar lo necesario en salud, educación, seguridad e infraestructura.

Las empresas no están invirtiendo porque hay serias dudas sobre el clima de negocios, derivadas de la manipulación del sistema de justicia, lo cual se refleja en la escasa creación de empleo. En los casi siete años que tiene Morena en el poder, se han creado apenas 3.6 millones de puestos de trabajo formales, cuando tenían que haber sido 8.4 millones para atender la demanda. Ese dato y todos los demás que incluyo aquí son oficiales.

Todos los días desaparecen más de 40 personas en México, lo que significa 40 familias que padecen el viacrucis de tener que buscar a sus seres queridos sin el apoyo de las autoridades. Hay regiones de la República tomadas por el crimen organizado, que impone el terror, a veces silencioso, a millones de mexicanos, esquilmando a productores y dueños de negocios mediante la extorsión, lo cual contribuye a elevar los precios. La corrupción que el movimiento gobernante prometió erradicar se ha enraizado, sin castigo a la vista, y aplicar la ley puede costar la vida a las autoridades honestas, como pasó en Uruapan.

Enfermarse en México es una maldición porque los servicios públicos de salud están saturados y, pese al discurso oficial, siguen faltando las medicinas, lo cual obliga a los pacientes a poner de su bolsa para acudir con un médico de farmacia. En fin, ésta es apenas una pequeña lista de las cosas que tienen enojados a millones de mexicanos, y eso no se puede ocultar con afirmaciones de que sólo marcharon los mayores de 40 años, grupo en el que se encuentra más de la tercera parte de la población.

Por cierto, se me hace de mal gusto revelar la edad de la señora **Alcalde**, pero cuando llegue al cuarto piso de la vida, cosa para la que falta muy poco, ¿su opinión dejará de valer?



La derecha: orquestadora de la frustrada marcha

Lo que vimos el sábado fue una movilización orquestada, manipulada y pagada por el ala más radical y conservadora de la ultraderecha nacional e internacional, con miras a tratar de recuperar los privilegios que perdió ante la transformación que vive el país. Esta vez no se conformaron con plagiar un movimiento juvenil legítimo —la llamada Generación Z, unificadora en otros países de las causas de miles de jóvenes nacidos entre 1997 y 2013—; ahora recurrieron a la violencia para generar una falsa percepción de ingobernabilidad.

La movilización se dividió en dos etapas. La primera partió del Ángel de la Independencia con las mismas huestes, contingentes y ‘chavarrucos’ de la marea rosa (más ‘rucos’ que ‘chavos’), acompañados de los impresentables ‘prianistas’ de siempre: Fernando Belaunzarán, Acosta Naranjo, Álvarez Icaza, entre otros voceros y militantes del PRIAN y exmilitantes del extinto PRD.

Entre los convocantes estaban los saqueadores prianistas Vicente Fox, Claudio X. González, Lilly Téllez y el mayor deudor de impuestos del país, Ricardo Salinas: una “pléyade de distinguidos mexicanos”. Lanzaron consignas como “fuera Morena” y “revocación de mandato”, un ejercicio democrático que, hay que recordárselos, fue incluido en la ley gracias al dirigente moral de la 4T y al que nadie se opone.

La segunda parte fue una estrategia perversa de la ultraderecha, que suplantó a los jóvenes de la Generación Z con un grupo de delincuentes embozados, equipados con mazos, barras de hierro, cortadoras de metal, cuerdas y petardos, que arremetieron contra las vallas metálicas que protegían Palacio Nacional para provocar a la policía. Lo que realmente querían era provocar muertes, porque eso les habría servido como coartada para justificar una acción intervencionista.

La ‘mañanera’ del jueves pasado detalló que la derecha gastó más de 90 mdp en la operación digital para hacerse pasar por la Generación Z México y convocar a la marcha, pero ni así lograron nutrir la, ni en la CDMX ni en otras plazas del país.

No desestimamos la participación de algunos manifestantes que salieron a las calles a exigir demandas legítimas, como fortalecer el combate a la inseguridad o señalar las contradicciones que guarda todo movimiento político. Lo que no se puede demandar es que se acabe la violencia con el uso desmedido de la fuerza y mediante actos vandálicos que ponen en riesgo la integridad de la gente. Eso se llama incongruencia, irresponsabilidad y deshonestidad.

Pero así es la ultraderecha de ayer y la de hoy: un peligro para México y para el mundo.



“La movilización se dividió en dos etapas. La primera partió del Ángel con las mismas huestes, contingentes y ‘chavarrucos’ de la marea rosa (más ‘rucos’ que ‘chavos’), acompañados de los impresentables ‘prianistas’ de siempre”.



La marcha de la derecha

Lo que se anunció como una supuesta movilización juvenil terminó revelándose, desde el primer momento, como lo que realmente fue: una marcha de la derecha, con los mismos de siempre, repitiendo sus viejas consignas y exhibiendo el clasicismo de siempre. Un intento desesperado por simular espontaneidad y energía generacional cuando, en los hechos, la convocatoria terminó cooptada o, mejor dicho, dirigida, por actores políticos y económicos que por años han buscado desacreditar a la Cuarta Transformación.

El desarrollo del evento lo confirmó. Las redes sociales hablaban de una "Generación Z" inconforme, rebelde y organizada espontáneamente. Pero en las calles había muy pocos jóvenes y sí muchos adultos, en su mayoría militantes opositores, articulistas de derecha y simpatizantes de la vieja política. El disfraz generacional se desvaneció ante la realidad. Y es que detrás de las cuentas que usaron símbolos juveniles, imágenes de anime y lenguaje digital para incitar descontento estaban, una vez más, los políticos del PRIAN y empresarios como parte de una maquinaria bien estructurada.

Su intención era construir una narrativa de ruptura generacional contra un gobierno que, irónicamente, cuenta con alrededor de 75% de aprobación, incluido un apoyo sólido entre la juventud. El fracaso fue contundente.

Aunque conviene hacer una aclaración. Todas y todos tienen derecho a la libre manifestación. Esa es precisamente la muestra más clara de que en hay democracia. Porque si México fuera el país autoritario que describen, no podrían salir a las calles, no podrían publicar consignas, no podrían convocar.

Pero la derecha necesita construir estampas de violencia para su guion de represión. Por eso no sorprende que un pequeño grupo encapuchado rompiera vallas y agrediera a la policía. Buscan victimizarse para alimentar su narrativa. El saldo fue lamentable: 20 heridos entre manifestantes, más de 100 policías lesionados y 20 detenidos. La violencia nunca puede justificarse, y por eso la presidenta Claudia Sheinbaum fue clara al condenar los hechos, "la paz es la única forma de garantizar los derechos de las y los mexicanos". Ni más, ni menos.

Finalmente, otro punto revelador, el pliego petitorio que difundió, y luego borró la cuenta de X, @generacionz_mx. Las demandas coincidían, palabra por palabra, con intereses del PAN: revocación de mandato fuera de elecciones concurrentes, elección directa del presidente sustituto y cambios en la representación legislativa. No era casualidad, no era juventud, era agenda partidista. La derecha puede ponerse disfraz de Generación Z, pero no puede engañar al pueblo de México, que sigue respaldando el proyecto que eligió en las urnas.

La derecha puede ponerse un disfraz de Generación Z, pero no puede engañar al pueblo de México, que sigue respaldando el proyecto de transformación democrática que eligió en las urnas



ARTICULISTA
INVITADO

MARTÍ BATRES G.*

@martibatres

Derechistas hipócritas

Los últimos tiempos nos han permitido ver con mucha claridad la actuación hipócrita de los derechistas mexicanos, su doble moral, su doble discurso, en suma, su falsedad, el horror ético que encarnan.

Hablan de paz y manejan grupos violentos dedicados a la provocación en las calles.

Acusan narco-Estado cuando la verdadera conformación de un narco Estado ocurrió entre 2006 y 2012 con un gobierno federal que reorganizó pactos, alianzas, guerras y territorios entre los cárteles.

Exigen Estado de derecho y se niegan a cumplir con las leyes fiscales y las resoluciones de los tribunales que ellos crearon.

Criticán la falta de presupuesto para la salud y se niegan a cumplir con el pago de impuestos que sirven para financiar la salud pública.

Rechazan pagar sus adeudos con el Estado, pero, eso sí, no le perdonan un sólo adeudo, un sólo abonito, a los clientes de sus empresas.

Afirman que los servidores públicos viven de los impuestos que ellos pagan, cuando ellos ni siquiera pagan impuestos.

Descalifican a los servidores públicos por vivir de los impuestos que pagan los mexicanos, pero ellos viven y se enriquecen de los impuestos no pagados que pertenecen al pueblo de México.

Asumen el discurso de la libre empresa como doctrina que condena la intervención del Estado en la economía, pero algunas de sus grandes fortunas están constituidas por los subsidios, préstamos, servicios, concesiones y empresas que el Estado les dio.

Reclaman pluralidad, pero en sus medios de comunicación no la hay.

Señalan autoritarismo del gobierno actual, pero se quejan de que a calles y colonias les quiten el nombre de Díaz Ordaz.

Claman autoridad, mano dura, uso de la fuerza pública, pero agreden y golpean a los elementos de la Policía.

Hablan de derechos humanos y denostan con grotescos discursos misóginos, racistas y homofóbicos a quienes critican sus actos.

Acusan ideas extranjeras en la acción política de la izquierda, y al mismo tiempo piden la intervención de potencias extranjeras en nuestro territorio.

Dicen que México se parece cada vez más a Venezuela, pero copian todas las estrategias de la derecha venezolana.

En suma, los derechistas mexicanos nada tienen que ver con la libertad, los derechos humanos, la paz, la seguridad, la patria o la libre empresa.

La construcción del país con esos altos valores encuentra su base hoy en día en una consistente coalición que conforma el Gobierno de la República con el empresariado productivo que cumple las leyes, las clases medias profesionistas, los jóvenes universitarios, las y los trabajadores y, desde luego, los pobres y humildes que van saliendo adelante, prosperando, con el proyecto de transformación que sacude privilegios y edifica bienestar.

***Director general del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE)**

**Se niegan a
cumplir con
el pago de
impuestos para
financiar la
salud**

RICARDO MONREAL ÁVILA

El péndulo

“Estoy en desacuerdo con lo que dices, pero defenderé hasta la muerte tu derecho a decirlo”

—Evelyn Beatrice Hall

En *La peste*, Albert Camus retrata una ciudad donde una epidemia desgarró no solo los cuerpos, sino también las certezas morales y políticas de sus habitantes. El absurdo, la impotencia y la necesidad de actuar sin garantías acompañan a cada personaje. La enfermedad saca a la luz lo mejor y lo peor de la gente.

Esta metáfora nos ayuda a entender algo que avanza silenciosamente: el fanatismo digital, la manipulación y la rabia amplificadas por algoritmos que convierten la política en un campo minado. En el siglo XXI, el péndulo ideológico oscila con furia y, al hacerlo, arrasa con certezas y consensos que antes se consideraban firmes.

Frente a esto, cabe reflexionar si sigue siendo útil hablar en términos tan rígidos como izquierda y derecha. Replantear el eje ideológico no conlleva renunciar a los principios, implica reconocer que el mundo cambió y que las disputas no solo son por el control del Estado, sino por la verdad, la empatía y la justicia.

La ultraderecha encontró en el mundo digital su mejor trinchera. Lo vimos, por ejemplo, con Milei en Argentina. Pero no es un fenómeno regional: la avanzada de los extremismos en Europa confirma un patrón; el caso de Alemania es quizá el ejemplo más claro. Ahí, la derecha radical ha crecido gracias al uso estratégico de plataformas como TikTok, Telegram o X.

Que las juventudes se expresen es valioso, pero algo muy distinto es que intenten utilizarlas para regresar al viejo orden.

En todos estos casos, la maniobra es similar: lanzar mensajes por fuera de los canales convencionales; convocar a la “revuelta”, a la desobediencia civil, y organizar manifestaciones que se presentan como espontáneas.

Por supuesto que no se trata de deslegitimar las protestas; al contrario, manifestarse es un derecho, y en gobiernos progresistas —como el que encabeza en México la presidenta Claudia Sheinbaum— se garantiza y se respeta.

Pero a propósito de la marcha convocada este fin de semana por grupos que se identificaron como pertenecientes a la generación Z, conviene analizar lo que ocurre globalmente, ya que la ultraderecha busca organizar partidos pero también comunidades emocionales.

En México, la distinción entre izquierda y derecha —como explicó en su momento Rodríguez Araujo— siempre ha estado anclada en la lucha por la igualdad y en la confrontación de los sistemas de dominación. La izquierda busca combatir las desigualdades; la derecha, preservarlas.

Pero ambas etiquetas han mutado. Hoy el péndulo adquiere nuevos matices, porque la disputa ya no es únicamente ideológica, sino también económica. Desde 2018, con el inicio de la Cuarta Transformación, se logró algo que llevaba décadas pendiente: la separación entre el poder económico y el poder político.

Esa ruptura generó mucha incomodidad en los potentados que estaban acostumbrados a dictar la agenda pública. Y no es casualidad que muchos de esos actores hoy encabezan campañas digitales para recuperar su influencia.

Por eso, también resulta pertinente revisar el trasfondo de la convocatoria que se hizo para protestar contra un gobierno cuyos indicadores sociales muestran avances reales.

En esta movilización fue evidente la presencia activa de actores de derecha y representantes del poder económico. Que las juventudes se expresen es valioso, pero algo muy distinto es que intenten utilizarlas como bandera por intereses que buscan regresar al viejo orden.

Frente a esta división creciente, solo un liderazgo firme como el de la presidenta Sheinbaum puede sostener la cohesión del país. En tiempos de ruido y estridencia, su temple, determinación y serenidad mantienen unido un proyecto nacional que hace de la política un espacio para dialogar, no para destruir; para avanzar, no para retroceder. ●

Coordinador de los diputados de Morena

ricardomonreal@yahoo.com.mx

X: @RicardoMonrealA

#OPINIÓN

**COLUMNA
INVITADA****AZUCENA
CISNEROS
COSS*****LAS "RAZONES" DEL "MALESTAR"**

*PRESIDENTA MUNICIPAL DE ECATEPEC

@AZUCENACISNEROS

No se trata de negar problemas, pero no va a ser creando más problemas como se podrán mejorar las cosas

**• DICEN ESTAR A FAVOR DE LA PAZ,
PERO MARCHAN CON MARTILLOS
Y ARTEFACTOS EXPLOSIVOS DE
FABRICACIÓN CASERA EN MANO**

Las contradicciones se suceden y, por supuesto, van a continuar por la sencilla razón de que los opositores a la Cuarta Transformación hace mucho que perdieron cualquier referente y orientación. A falta de ello, lo que se está viendo es, por un lado, la voluntad de un pueblo, expresada en forma aplastante en las urnas, de cambiar y mejorar sus condiciones de vida y, de otro, el presunto "malestar" por no poder enganchar con esa población en sus mínimos anhelos.

No es de extrañar entonces que se busque cualquier resquicio para enderezar campañas mediáticas y movilizaciones con exigencias tan ambiguas y confusas como la "ideología" de sus promotores.

Convocan a una marcha contra la violencia, pero sus acciones son violentas. Dicen estar a favor de la paz, pero marchan con martillos y artefactos explosivos de fabricación casera en mano, en sentido contrario. Aseguran que son jóvenes e independientes, pero no se deslindan de personajes de perfil vetusto, tanto por la edad como por sus "ideas" caducas.

Aseguran estar a favor de la democracia, pero

a una voz piden la destitución de autoridades democráticamente electas —35 millones 923 mil votos en la elección presidencial, un récord histórico a cargo de la presidente Claudia Sheinbaum—.

Se podría seguir mostrando todo un listado de contrasentidos —Estado de Derecho, violándolo a placer; desarrollo de las personas sumiéndolas en la pobreza o hasta en la miseria y un largo etcétera—, pero lo relevante es preguntarse ¿dónde están las "razones" del "malestar"?

A juzgar por los acontecimientos sucedidos a partir del 2018, cuando asumió Andrés Manuel López Obrador con más de 30 millones de votos de respaldo, el cambio le ha provocado a los opositores a la Cuarta Transformación algo más que una simple indigestión.

Estamos hablando del cambio de un modelo económico que, principalmente, con visión humanista ha puesto en el centro a las personas y no en la periferia, como sucedía antes. No es casual que más de 13 millones 400 mil personas hayan dejado de ser pobres ni que los ingresos laborales sean mayores a la inflación, es decir, que el salario tenga mayor poder adquisitivo, al revés de lo que prevalecía con otro modelo.

Y se pueden seguir enumerando otras "razones" del "malestar" —apoyo sin precedente a jóvenes para que estudien, como se hace en Ecatepec, por ejemplo, para que puedan pagar sus pasajes—, pero estos se eluden a la hora de las marchas.

No se trata de negar problemas, que los hay, y muchos, pero no va a ser creando más problemas como se podrán mejorar las cosas. Bienvenida la inconformidad si con ella se logran avances, pero sin violencia, sin dobleces y sin simulaciones. Hay que decir de dónde vienen y sus "razones".

Ricardo Anaya y el simulacro de votación en el PAN // Cuestionable, que funcionarios envíen a sus hijos a estudiar y formarse en el extranjero

Pág. 12

ORTIZ TEJEDA

ME DICE UN lectoescribidor: "Sí, eso que relatas es cierto, Ricardo Anaya inhibió y canceló al panismo militante una de las razones fundacionales de la existencia de su organización política: la implantación de la convivencia democrática, no sólo en el gobierno, sino en la vida diaria de la comunidad, tal como lo han venido pregonando desde 1939". (La columneta, indebidamente, interrumpe al escribano y le sopla al senador Anaya: esa fecha, en el inicial Frontón México, nació tu partido). Y sigue el remitente: "Cambiar el voto individual, secreto y libre por constancias colectivas con membretes firmados por algunos representantes que se arrogan el derecho a decidir por ciudadanos que jamás expresaron su parecer, deja claro que el organizador de este simulacro de votación no tiene el menor respeto por el derecho de cada persona a decidir con libertad".

UNA PREOCUPACIÓN RESULTA inevitable: si la ambición por obtener la presidencia de un partido político dio motivo a este lamentable comportamiento, ¿qué podemos esperar de una elección presidencial? La columneta comparte el muy explicable "susirio" que embarga al amigo lector, pero se consolará cuando le comente algunas otras cuestiones de mayor envergadura y recordará un viejo adagio: resultó peor la medicina que la enfermedad. (La Academia dice que es "sucirio", pero la columneta, cuando hay una ambivalencia, suele formarse en contra de ésta).

ESTA ES OTRA pregunta que le formula a la columneta, *La muñeca*, quien comienza con la siguiente aclaración: "la verdad no me llamo así, pero tengo una hermana casi de mi edad, a quien desde pequeña le comenzaron a decir de esta manera, entonces decidí que yo también podía ser *La muñeca* y desde ese momento en la escuela y en todos lados nos decían *Las*

Muñecas. Ahora es mi seudónimo o nombre de batalla". Pues bajo ese apelativo la columneta, respetuosa del derecho de cada persona a cambiar de nombre, responde: Coincido con tu opinión, mi apreciable *muñeca*, de que enviar a los hijos a estudiar (y formarse) en el extranjero, cuando aún son pubertos es una decisión paterna y materna tan exclusiva (como cuestionable) de quienes ejercen, con derecho, su patria potestad.

SI FUE CIERTA la versión de que ésta fue la decisión tomada por el senador Anaya, con la conformidad, supongo, de la señora de Anaya ("de" preposición que significa posesión o pertenencia), únicamente podemos solidariamente prevenirlos. Los hijos de Xóchitl Monroe y Claudio Hoover, cuyas familias no lograron encontrar en los diversos sectores de las Lomas (Inter o Bosques), colegios que cubrieran sus pretensiones de enseñanza de alto nivel, internaron en instituciones estadounidenses de *first class* (y desgarrándose el alma, por supuesto) a sus retoños, no sólo para dominar el lenguaje del poder (con su sonsonete y modismos), sino a formarse anímicamente en las metas vitales que para ellos son razón de la existencia: la propiedad ilimitada, la explotación de naciones y seres humanos, así como la infamia de escribir la historia como mandatarios de una voluntad superior. Claro que estos logros tienen algunos pequeños inconvenientes, por ejemplo: la enseña patria a la que rendimos honores, no es la llamada *Stars and Stripes*, ni nuestro himno nacional es *The Star-Spangled Banner*.

LA COLUMNETA RECONOCE sus pendientes: no escatimar algunos otros datos sobre el sempiterno candidato, el señor senador Ricardo Anaya. No cometer la grosería de ignorar al señor presidente nacional del PAN, Jorge Romero Herrera, y compartir una panorámica del *avant premier* facistoide en el magno escenario del Zócalo nacional.

ortiz_tejeda@hotmail.com



▲ El senador del partido blanquiazul Ricardo Anaya inhibió y canceló al panismo militante una de las razones fundacionales

de la existencia de su organización política: la implantación de la convivencia democrática. Foto Germán Canseco

— CON VALOR Y — CON VERDAD



#OPINIÓN

Lo que atestiguamos el sábado en el Zócalo es reprobable en todos los sentidos. El saldo quedó en 120 heridos y detenidos. Pero podría haber sido peor

DIALOGUEN YA, HAGAN POLÍTICA

E

l eterno candidato opositor, más allá de ideologías, geometrías políticas, le caiga bien o mal, **tuvo un gran acierto**: no caer en provocaciones y **encabezar un movimiento pacífico**.

Aquella noche de las elecciones en 2006, una declaración incendiaria hubiera provocado una toma violenta de Los Pinos, Palacio Nacional y varios edificios institucionales. **Habría desencadenado en una matazón de dimensiones trágicas**. Muchos aseguran que el **plantón de Reforma** (más allá de las molestias y pérdidas económicas) **logró apaciguar los candentes ánimos**. Muchos seguidores estaban decididos a prácticamente todo.

Lo que atestiguamos **el sábado en el Zócalo es reprobable en todos los sentidos**. Afortunadamente el saldo, después de lo que vimos y escuchamos en la radio, sólo quedó en **120 heridos y varios detenidos. Podría haber sido peor**.

Con la violencia todos salimos perdiendo. Pierden los gobiernos de izquierda que en el discurso hablan de la **libre manifestación** de las ideas y manifestación, mientras las imágenes constatan que los policías golpeaban sin cesar.

Con la violencia no hay vencedores ni vencidos. Todos salimos derrotados

Pierden los **manifestantes pacíficos, que decidieron salir a levantar la voz**, porque un grupo de "infiltrados" lastiman su legítimo derecho a expresar que no les gusta el rumbo que decidieron las autoridades.

Perdemos usted y yo, porque las inversiones se alejan. Imagine la reacción de los inversores que quieren traer su dinero a trabajar aquí.

Pierden **los que apoyan la marcha sin reflexión alguna**, y sólo avientan estiércol a la autoridad; también pierden **los que la critican sin reflexión alguna**, y sólo avientan estiércol a los manifestantes. **Pierden credibilidad los medios** que la magnifican por los intereses de sus dueños, como pierden los medios que la minimizan por los intereses de sus concesionarios. **Pierden los colegas que la aplauden** para joder al Gobierno, como también **pierden los colegas que ni abordan el tema**, para defender y quedar bien con el Gobierno.

Con la violencia no hay vencedores ni vencidos, todos salimos derrotados. Cada quien debe hacer un alto para reflexionar qué queremos. ¿Habría entendido el mensaje el Gobierno Federal? ¿Habría captado el sentir de la ciudadanía el Congreso de la Unión? ¿Qué reacción tendrán los gobernadores y alcaldes? **La violencia es reflejo perfecto de la incapacidad** de unos y otros. La violencia es el resultado de **que no saben dialogar ni razonar**. Isaac Asimov, en su trilogía *Fundación*, nos heredó una frase que nunca debemos olvidar: **"la violencia es el último recurso del incompetente"**. Carajo, **dejen su incompetencia, y dialoguen ya. Hagan política**.

...

COLOFÓN: +La **CNTE** cada vez que toma casetas y paraliza ciudades **regresa con las manos llenas**. +Apoyar justamente a nuestros **verdaderos mentores sí, pero ya basta de alimentar a los extorsionadores profesionales**.

+¿Qué gobierno se atreverá a decirles basta?

GUSTAVO@GUSARTELECOM.COM.MX /
@GUSTAVORENTERIA

DUDA RAZONABLE

CARLOS
PUIG

@puigcarlos

Colosio y el
poder de las
conspiraciones

C Por qué las personas inteligentes creen en teorías de conspiración, incluso cuando son completamente infundadas?

Con esa frase arranca el libro *Conspiracy theories and other dangerous Ideas*, de Cass R. Sunstein.

El sábado Daniel Marcelino Niño Jiménez, juez cuarto de distrito en materia penal de Toluca, dictó formal prisión al ex agente del Cisen Jorge Antonio Sánchez Ortega, por el delito de homicidio calificado en el caso de

Luis Donaldo Colosio, en la hipótesis de coautoría con Mario Aburto.

Con esto cumple un capricho del fiscal Alejandro Gertz y el ex presidente López Obrador, que Claudia Sheinbaum ha abrazado con entusiasmo.

No hay una sola evidencia que sobreviva el mínimo escrutinio de que Sánchez Ortega haya intervenido en el asesinato, como lo han dicho múltiples autoridades desde 1994 y jueces cuando Gertz había intentado hacer lo que ahora, otro juez, en estos tiempos del Poder Judicial, le concedió.

Las intenciones de Gertz, AMLO y ahora Claudia están claras. Achacar el magnicidio a sus enemigos legendarios.

Pero en este caso hay algo más. Se satisface un sentimiento arraigado entre los mexicanos y que tal vez comparten nuestras autoridades de hoy; como las teorías en el caso Kennedy están arraigadas en los estadounidenses o que el 9/11 haya sido un montaje.

Me tocó cubrir y reportear aquellas fiscalías y he leído todos los informes y libros que se han escrito al respecto para un par de guiones, hace años para

una película y recientemente el del podcast *Dramamex*.

En todos estos años de repente me da por preguntar a amigos, conocidos, compañeros de trabajo, parientes quién creen que mató a Colosio. Me sobran dedos de una mano para contar a quienes creen que fue Aburto solo. Más allá de cualquier evidencia.

Sé que no hay manera de mejorar esa cuenta. Como dice Sunstein:

“Las teorías de la conspiración generalmente atribuyen a ciertos agentes poderes extraordinarios: planear, controlar a otros, mantener secretos, y así sucesivamente. Quienes creen que esos agentes poseen tales poderes tienen especialmente pocas probabilidades de prestar atención a los desacreditadores, quienes, a sus ojos, pueden, al fin y al cabo, ser agentes de quienes fueron responsables de la conspiración en primer lugar.

“Dado que los desacreditadores no son fiables, la técnica más sencilla para disipar creencias falsas (y también dañinas) —proporcionar información creíble— puede no funcionar para las teorías y los teóricos de la conspiración”. —

Chile: primera vuelta ominosa

De acuerdo con los resultados de la primera vuelta de la elección presidencial realizada ayer en Chile, la candidata oficialista de izquierda, Jeannette Jara, logró el mayor caudal de votos (26.71 por ciento), seguida muy de cerca por el ultraderechista José Antonio Kast (24.12) y, a mayor distancia, por el populista de derecha Franco Parisi (19.42), el trumpista Johannes Kaiser (13.93) y la representante de la derecha tradicional, Evelyn Matthei (12.7).

Aunque a primera vista el primer sitio logrado por Jara podría parecer tranquilizador, el panorama de la segunda vuelta, a realizarse el próximo 14 de diciembre, le augura una posible derrota, si se considera que tanto Kaiser como Matthei ofrecieron su respaldo a Kast y que, suponiendo un trasvase mecánico de votos, éste tendría al alcance de la mano la mayoría absoluta, aun sin considerar lo que hagan

los partidarios de Parisi, un hombre sin ideología definida, pero que, en su afán por cosechar adhesiones de la forma que sea, se ha acercado en sus propuestas a la ultraderecha.

Esta circunstancia sombría puede explicarse, en primer lugar, por el desencanto con el proyecto progresista del actual gobierno, proyecto que se desmoronó en el camino; el presidente Gabriel Boric —en el que Jara fue ministra del Trabajo— no pudo dejar atrás una institucionalidad heredada de la dictadura pinochetista y acabó por acomodarse a ella de manera pragmática o, cuando menos, resignada.

Boric llegó al Palacio de la Moneda con la propuesta de una nueva Constitución —proceso que se frustró— y con un programa basado en mejoras a la educación, la salud, la ampliación de derechos y el bienestar social. Cuatro años más tarde, el debate público ha dejado atrás esos temas y aparece dominado

por la inseguridad, la xenofobia en contra de los inmigrantes (sobre todo, los de origen latinoamericano), el adelgazamiento del Estado y el punitivismo. Debe reconocerse que la sociedad chilena ha dado un giro al conservadurismo, instigado en buena medida por una derecha de nueva generación, radicalizada y próxima a los postulados de Jair Bolsonaro, Donald Trump, Javier Milei y el partido español Vox, entre otros.

En suma, en los comicios de ayer el voto predominante no fue el de la esperanza, sino el del miedo: miedo a la delincuencia, a los extranjeros y hasta a los países vecinos. Si en un mes la izquierda abanderada por Jara no consigue cambiar ese estado de ánimo, el arribo de la ultraderecha al poder será inevitable, y con él, los ataques desde la presidencia a esa institucionalidad democrática que según el presidente Boric debía “salir fortalecida” de la elección de ayer.



Opinión Destacada

17 novembre 2025





No hay mañanera que alcance

El asesinato de Carlos Manzo acaparó durante las dos semanas previas a la marcha del sábado pasado la atención de la presidenta Claudia Sheinbaum. Desde el momento mismo en que Manzo cayó bajo las balas de un sicario, en la plaza principal de Uruapan, arrancó desde el gobierno federal la operación de control de daños y manejo de crisis que culminó con los hechos del 15 de noviembre.

La preocupación mayor de Claudia Sheinbaum, tras los asesinatos que recientemente habían sacudido Michoacán, como el del líder limonero Bernardo Bravo, era que la ola de indignación nacional y repudio generalizado que se expresó en redes sociales pudiera convertirse en el Ayotzinapa de su sexenio.

El recurso fácil de culpar a los gobiernos de Peña y Calderón de la situación de violencia en Michoacán, y de llamar “buitres” y “carroñeros” a quienes expresaron su indignación por el homicidio de Carlos Manzo obtuvo una reacción unánime de rechazo como no se había visto durante el primer año del sexenio.

Un tropiezo más en términos de la opinión pública fue el anuncio de que, en vez de investigar a los autores intelectuales del asesinato del alcalde michoacano y de ordenar desarticular la colusión entre políticos

y criminales que oprimen la entidad, la presidenta había ordenado investigar las cuentas de redes sociales que estaban promoviendo la marcha nacional del 15 de noviembre, convocada inicialmente por jóvenes de la llamada Generación Z, a la que se fueron sumando seguidores de Manzo —el Movimiento del Sombrero—, remanentes de la Marea Rosa, varios sectores ciudadanos y miles, de verdad miles, de agraviados.

La presidenta dedicó horas de su “mañanera” a restar legitimidad a la marcha, a impulsar la idea de que era “inorgánica y pagada”, a difundir la idea de que sus promotores no eran “tan jóvenes”, a tratar de vincular la manifestación con “la derecha internacional”, y a exhibir incluso a algunos de los jóvenes que la promovieron en redes sociales: “Cuándo ha visto usted democracias en las que el presidente ponga en el paredón la foto de las personas que se manifiestan”, le contestó uno de estos, Edson Andrade, quien responsabilizó a la mandataria de lo que pudiera ocurrirle, “porque me expuso en un país donde el crimen calla a las voces

que lo denuncian”.

Nada impidió que miles de personas llegaran al Ángel el sábado pasado. Lo que sí se trató a toda costa fue impedir por todos los medios que la columna llegara al Zócalo: los accesos se cerraron con vallas, salvo en 5 de Mayo, lo que hizo que a muchas personas le tomara alrededor de tres horas avanzar de Reforma a Eje Central.

Además de la presencia imponente de fuerzas policiacas, grupos de vándalos encapuchados desataron la violencia, primero a un lado de la Catedral, justo por donde la gente iba entrando al Zócalo: “Una táctica clara de inhibición”, señaló el experto en seguridad Alberto Capella.

Al mismo tiempo, otro grupo más numeroso lanzaba piedras, botellas, objetos encendidos y cohetones frente a Palacio Nacional, donde la mitad de las vallas fueron derribadas.

Vino después la cereza del pastel: la violencia desatada contra los policías y la violentísima reacción de estos, que culminó con un Zócalo repleto de gente golpeada y aterrorizada, con decenas de jóvenes gaseados y policías heridos.

La presidenta tuvo, al parecer, lo que estaba buscando. Un recurso más para deslegitimar la marcha y condenar la violencia.

El problema, para ella, es que la llama sigue encendida en Michoacán, que los problemas de corrupción dentro de su movimiento continúan impunes, y que a lo largo del país la violencia y la inseguridad continúan destruyendo la vida de los mexicanos.

Y frente a eso, no hay “mañanera” que alcance. ●

La llama sigue encendida en Michoacán, los problemas de corrupción continúan impunes y la violencia permanece.